

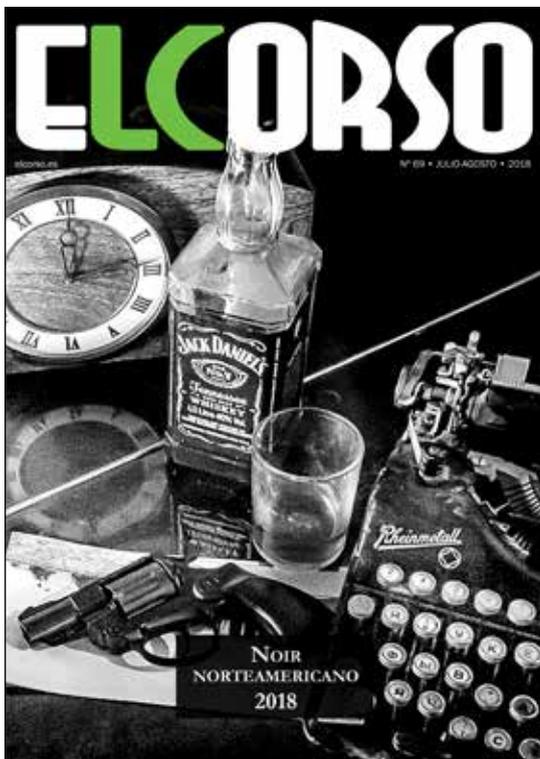
# ELCORSO

elcorso.es

Nº 69 • JULIO-AGOSTO • 2018



NOIR  
NORTEAMERICANO  
2018



## 12/EN PORTADA/LETRAS

La novela negra norteamericana es una máquina de producción imparable, un país entero pegado a la suela de un género universal que en EEUU alcanza casi el grado de espejo nacional.



## 4/MÚSICA/'The Now Now', el sexto de Gorillaz

# EL CORSO

[www.elcorso.es](http://www.elcorso.es)

**FUNDADOR Y EDITOR:**  
Luis Cadenas Borges  
[luiscadena@elcorso.es](mailto:luiscadena@elcorso.es)

**COLABORADORES:**  
Marcos Gil (Ciencia)

**DISEÑO Y MAQUETACIÓN**



[info@inqanet.com](mailto:info@inqanet.com)

El Corso, revista cultural online. El acceso y reproducción de los contenidos es propiedad de El Corso, pero está abierto a copia siempre y cuando citéis a El Corso (incluyendo dirección web).



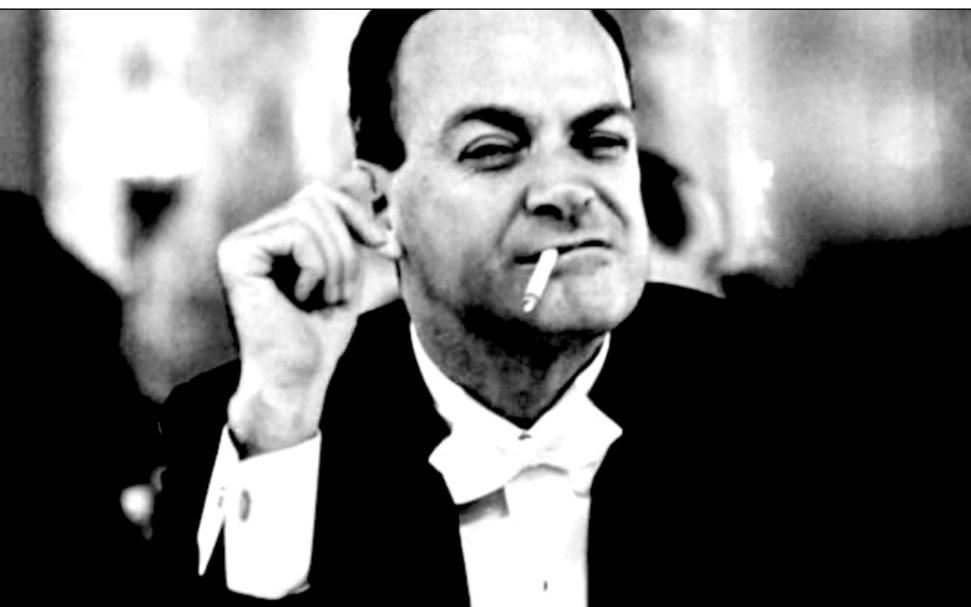
## 36/CÓMIC/El héroe con bigote



6/ARTE/El arte chino después de 1989



4/CINE/'(Des)encantada', la fantasía ácida de Groening



2/CIENCIA/Richard Feynman, un siglo después del primer llanto

# El espejo en el que se mira EEUU

por Luis Cadenas Borges

el género negro es a Estados Unidos lo que la tortilla de patatas a la psique identitaria española. Uno de esos puntos de convergencia de todo el entramado social y cultural de un país. Si bien el noir, el género negro y policíaco es universal y su estructura es perenne en todos los países y culturas, es en EEUU donde ha encontrado el caldo de cultivo sin fin que mejor le sienta. Los escritores norteamericanos utilizaron siempre el género para diseccionar socialmente su país, desde el hard-boiled de Dashiell Hammett al moderno relato bestseller actual. Ha creado arquetipos propios que hoy se nos antojan igual de universales que Sherlock Holmes, y que incluso han tenido reflejo en las literaturas extranjeras. Un pequeño ejemplo: si bien el personaje del investigador del crimen es uno de los pilares literarios del noir, convertirlo en un amargado inteligente que parece arrastrar los pies entre el hastío, el deber y cierto grado de cinismo es algo característico heredado del hard-boiled. Ejemplo: el Pepe Carvalho de Vázquez-Montalbán le debe mucho a Hammett y Raymond Chandler. No sería exagerado decir que el noir norteamericano ha perfilado el propio género en el resto de países, convirtiendo lo que era primordial en un arquetipo en sí mismo. La violencia, incluso el culto a la misma, no es algo endémico de EEUU, pero es esa combinación nacida del hard-boiled lo que hizo variar todo. No nos imaginamos a Holmes y Watson escopeta en mano por las calles de Nueva York; cuando el género negro llegó a la hiperindustrializada América del Norte todo cambió. Hay un antes y un después que deberíamos colocar en torno a los años 20 y 30, con Hammett, y que luego se ha prolongado en el tiempo. Cada año EEUU lanza cientos de títulos nuevos que ocupan todas las jerarquías posibles, y fusiones imaginables, desde el terror a la ciencia-ficción o incluso la novela romántica, la erótica o la puramente social. Hay que tamizar, hacer una larga criba para encontrar lo que realmente puede interesar. Eso es trabajo de lector habitual, dispuesto a zambullirse en un mar de papel y tinta que es casi inabarcable. Sirva el texto del reportaje como punto de partida. A leer.





# 'THE NOW NOW' EL SEXTO DE GORILLAZ

En menos de 20 meses ya hay otro álbum más de la banda virtual creada por Damon Albarn y Jamie Hewlett, que después de casi una década de silencio de estudio publicaron 'Humanz' (2017) y ahora 'The Now Now'.

por **Luis Cadenas Borges**



PORTADA DE 'THE NOW NOW' (2018)

go

rillaz, que hace mucho dejó de ser una sorpresa y una novedad, eligió dos momentos concretos para pasar por España: en junio, cuando estuvo en el Sónar 2018, y en el BBK Live este 14 de julio. Una banda más. Otro experimento de la música británica. Lo han hecho además intercalados entre dos álbumes nuevos después de años de relativa tranquilidad y retiro: el 'Humanz' de 2017 y el nuevo, 'The now now' (que se publicó el pasado 29 de junio). Todo sería explicable si no fuera porque los músicos de la banda no cobran royalties, ni se cansan, ni tienen carnet de conducir ni presencia real en este plano de la existencia. Es lo bueno de que tu banda esté formada por personajes de animación, que puedes explotarlos sin necesidad de preocuparte más allá del hartazgo artístico. La mejor idea que ha tenido Damon Albarn después de cofundar Blur y dar un paso atrás (y al lado) para dedicarse a hacer lo que le da la gana. Es decir: la música. Lo hizo junto con Jamie Hewlett, que se encarga de la parte visual vital, desde la ilustración a los imprescindibles videos musicales que sirven de presentación y máscara.

Ni estrellato ni deudas públicas. Albarn decidió aprovechar la tecnología disponible para crear con múltiples colaboradores un remedo del Mago de Oz: crear una imagen-máscara artística que él pudiera controlar tranquilamente desde detrás de bambalinas, en camiseta y pantalón corto si hace falta, como ya ha ocurrido más de una vez en muchos conciertos. El público ve una cosa, los miembros de Gorillaz en animación, y Albarn desde las sombras junto con el resto de músicos para

tomárselo con relax. Aunque con una vida musical envidiable, y muchos socios de proyecto, que en este nuevo álbum incluye a George Benson (en el single debut, 'Humility'), Snoop Dogg y Jamie Principle (ambos en el tema 'Hollywood'). Apenas un puñado si tenemos en cuenta la larga lista de colaboraciones que ha reclutado Albarn en estos años: Miho Hatori (Cibo Matto), Jaime Hewlett (creador de Tank Girl, Atomtan, Phoo Action), Del Tha Funky Homosapien (U.S. MC), Tina Frantz (Tom Tom Club), Damon Albarn (Blur) e Ibrahim Ferrer (Buena Vista Social Club)...

Damon Albarn, James Ford y Remi Kabaka ejercen de productores con Warner Bros y Parlophone como discográficas de un disco corto de 41 minutos que fue presentado con un simple vínculo de internet insertado primero en posters promocionales en festivales y luego en internet, y que conducían a un corto. Era la respuesta a la noticia de que Albarn había acelerado después de 'Humanz'; incluso ha presentado varias de las canciones en los conciertos que dio el año pasado o en esta primera mitad de año, como 'Ode to Idaho' y 'Hollywood'. Nada de crear interés, sino por píldoras. Porque lo que importa es la capacidad de Albarn para jugar a ser ese mago desde que en 1998 apareciera la idea del grupo con el que canalizar sus inquietudes musicales. A fin de cuentas ya hizo todo lo que tenía que hacer por el showbusiness con Blur, al que también activa y desactiva como un Guadiana. Gorillaz le permitía experimentar. Y lo ha hecho tocando todos los palos posibles: rock alternativo, trip hop, rap, música electrónica, indie, worldbeat, lo-fi, dub, electropop... todo "sucio" y posmoderno, una etiqueta tan vacua como útil para el proyecto. ●

# GORILLAZ, DELANTE Y DETRÁS DEL TELÓN

Gorillaz son cuatro creaciones: Murdoc (un desdentado del corazón de Inglaterra que hace de bajista autodidacta), parte vital del tándem que fundó la banda animada junto con el líder, 2D cuando trabajaban en el Organ Emporium, tan virtual como ellos mismos. Necesitaban dos más: reclutaron al batería, Russel, el yankee del grupo y experto en hip hop. Y finalmente el contrapunto femenino, Noodle, alias (muy obvio) de una guitarrista asiática menor de edad (10 años), que ha crecido con la banda desde entonces. Sonido de estudio, medido al milímetro por Albarn en la parte musical, revestido del aire subversivo, lánguido y sucio de Hewlett. Oído y vista unidos para una banda que les ha permitido experimentar sin problemas, reclutar músicos profesionales y expertos en todos los géneros utilizados en los seis álbumes de estudio: 'Gorillaz' (2001), 'Demon Days' (2005), 'Plastic Beach' (2010), 'The Fall' (2010), 'Humanz' (2017) y 'The Now Now' (2018). A ellos hay que añadir los recopilatorios 'G-Dides' (2001), 'Laika come home' (2002), 'D-Sides' (2007), 'The Singles Collection 2011-2011' (2011), con el que celebraban su primera década de vida.

Detrás del telón, además de Albarn y Hewlett, la lista de músicos que han dado vida a lo virtual da una gran envidia por la capacidad del primero para reclutar talento. Entre los guitarristas figuran Simon Katz y William Lyonell (hasta 2002), Simon Tong y Simon Jones, Mick Jones o el nuevo, Jeff Wootton, que ha hecho pareja instrumental con el propio Albarn muchas veces. En los teclados Mike Smith, desde el principio, junto con Jesse Hackett. En el bajo se han turnado Junior Dan, Roberto Occhipinti, Morgan Nichols, Paul Simonon y Seye Adelekan, que también ha alternado con la guitarra. En la batería Cass Browne, Karl van den Bossche y Grabiell Wallace. Y la voz, siempre, de Damon Albarn.



GORILLAZ







THIS SENSE OF  
EMPTINESS  
AS WE CREATE  
THIS MESS



23

VIDEO OFICIAL





L DE 'HUMILITY'



# No yan

\*\*\*\*

Este año va a ser prolífico en cuanto a géneros desde EEUU. Ediciones en español de novelas de los años 70 que en los años 70 fueron vitales, reediciones de una excusa perfecta para hablar de literatura negra que le dotó de un universo propio que lo c



# dir kee

\*\*\*

ero negro, en muchas formas y versiones,  
éxito en el mercado anglosajón, experimentos  
s de iconos del papel tintado en aquel país...  
ra y del país que, aunque no inventó el género, sí  
convirtió en el tótem narrativo del siglo XX.

por **Luis Cadenas Borges**  
jo / Roca-Editorial / Random House / Seix Barral / RBA / Destino



todos, en algún momento de nuestra vida, hemos recordado una imagen que parece casi incrustada en la memoria colectiva: una calle grumosa, el sonido de la ciudad de fondo, una farola, un tipo con sombrero y gabardina del que apenas se distingue nada salvo, en la mayoría de ocasiones, un pitillo encendido del que sale un hilillo de humo que se pierde en el aire nocturno. Si ya ponen alguno de los millones de ángulos posibles en los que se ha retratado Nueva York, entonces ya tienen el pack completo. Una imagen tan antigua como falsa: es cine. Siempre lo ha sido. Cine negro, el amante discontinuo de la literatura negra, que supo encontrar en Hollywood y en algunos actores, como Humphrey Bogart, el icono que buscaban. Fíjense si es bueno que incluso hoy la inmensa mayoría de festivales de noir que hay en España y en el resto del mundo recurren a esa misma imagen del detective urbano, taciturno. Lo vemos y le añadimos, casi por instinto todo tipo de perfiles: seguro que lleva petaca, que bebe, fuma, que está divorciado, que se lleva mal con su familia (si es que la tiene), que le debe dinero a alguien, que es detective o un policía solitario, que habla con voz grave y es un poeta metido dentro del cuerpo de un investigador analítico, inteligente y lleno de defectos. Y ahora pónganle voz en off. Bordado. Pero falso.

La literatura negra norteamericana lleva décadas, por no decir generaciones, bebiendo del mito arquetípico que Dashiell Hammett y Raymond Chandler se encargaron de crear, primero en papel y tinta, luego en pantalla. Por supuesto se ha modelado, y mucho, acumulando muchos puntos de vista diferentes que se sujetan a distintos escenarios. Sólo hay que pensar en James Ellroy y su particular burbuja californiana, ese monumental "Cuarteto de Los Ángeles" conformado por novelas clave como 'La dalia negra' o 'L. A. Confidential', llevadas más tarde al cine con desigual suerte (la primera una más, con algo de mérito, la segundo un clásico del cine negro contemporáneo), más 'El gran desierto' y 'Jazz blanco'. El noir de EEUU fue siempre diferente, tenía ese punto de brutalidad realista que tan bien supo recrear Hammett. Un país más grande que Europa y mucho más brutal en su vida diaria. Europa era violenta políticamente, EEUU era violenta vitalmente. El hard-boiled de Hammett y luego Chandler bebía tanto de esa sociedad hipócritamente civilizada que soltaba al demonio en cuanto podía (crimen organizado, gueto, corrupción, racismo...) como de una gran imaginación sucia que reproducía lo peor de lo

humano. Con matices y variaciones, ese talento casi natural para el conflicto se ha prolongado hasta hoy. Y junto con la violencia, la capacidad para diseccionar la sociedad occidental: recuerden, si bien no hay noir sin crimen (la vieja regla, tiene que aparecer un cadáver o sugerirse en las primeras páginas), tampoco lo hay sin crítica social.

La cultura norteamericana, mucho antes de hacerse gigantesca en el siglo XX, ya había demostrado que de todas las artes y disciplinas la literatura era uno de sus grandes reinos propios. Antes que el cine, antes que el arte contemporáneo salido de Nueva York o California, antes de que la música negra (jazz, soul, blues...) impulsara la música popular y su expansión mundial. Antes que todo eso fueron los libros, desde el primerizo Washington Irving hasta los golpes en la mesa de los nuevos autores afroamericanos y latinos. Y no hay que olvidar que los norteamericanos fueron los impulsores del género negro y de la introducción de lo psicológico como elemento de terror y thriller. Sólo hay que recordar a Edgar Allan Poe y 'Los crímenes de la calle Morgue' o H. P. Lovecraft con 'Los mitos Cthultu'. Fueron ellos los que modelaron luego el género negro que el resto de la Humanidad adaptaría a sus propios intereses, desde el policíaco analítico británico de Holmes a la cuasi industrial novela negra nórdica, pasando por Vázquez Montalbán o Juan Madrid. Es un género ENORME, en mayúsculas, porque su capacidad de producción sobre un esquema mil veces repetido sigue teniendo éxito. El noir es adictivo, y como diría algún psiquiatra, lo es porque la violencia y el conflicto forman parte de la psique humana tanto como la necesidad de paz y amor.

Cada año la gran maquinaria nos lanza decenas de títulos, genera un alud que nos llena. Basta un paseo por la Semana Negra de Gijón o alguno de los múltiples festivales noir que hay en España para darse cuenta de que los herederos de las Trece Colonias tienen siempre algo que enseñarnos. En este reportaje, además de hablar de ese talento yankee para usar el conflicto social y el crimen como palancas, también reunimos qué nuevos títulos merecen la pena salidos de las editoriales, publicados a lo largo de este 2018 (nuevas o reediciones) y que son buenos ejemplos de ese poder literario. Es el caso de 'Mis rincones oscuros' (James Ellroy), 'Arderás en la tormenta' (John Verdon), 'Matamoscas' (Hillman y Dashiell Hammett), 'El cuarto mono' (J. D. Barker) y 'Corrupción policial' (Don Winslow), cinco aproximaciones al género desde muy diferentes perspectivas, de consagrados y recién llegados, mitos revisitados a través de la ilustración ('Matamoscas') y mezclas de géneros (el terror y el thriller de Barker), donde hay sitio para el mundo del crimen y para el racismo como parte de la cultura de la violencia norteamericana (el caso de Verdon). ●

ha y que ser muy duro, o muy sádico, para consagrar el asesinato de tu madre en motivo de una novela negra, una forma de expiación del trauma personal y al mismo tiempo un vehículo para el talento propio. Como dice algún crítico con ganas de bordear límites, "sólo un canalla como Ellroy podría haberlo hecho". Y sin embargo, suena a mezcla de todo. En junio de 1958, James Ellroy tenía diez años cuando recibió la terrible noticia del asesinato de su madre, Geneva Hilliker. El cadáver fue hallado cubierto de hiedra en una cuneta de las afueras de Los Ángeles, estrangulado con una cuerda y unas medias de nylon y con signos evidentes de violación. Nunca se resolvió el caso, lo que marcó para siempre a James y le convertiría en el autor que es. Le empujó a escribir, y sobre todo,

gresar a aquel 1958 para entender mejor a su madre, su vida, lo que ansiaba y buscaba, por qué emigró hasta California desde el corazón de la América profunda de Wisconsin. Pero lo que empieza como la expiación de un escritor que tuvo graves problemas vitales y vaivenes ideológicos monumentales (simpatizó en su juventud huérfana en la extrema derecha) termina convertido en un alegato descarnado contra la violencia de género, hacia las mujeres. Un libro que sin sentimentalismo disecciona la misoginia absoluta de una sociedad que se cree civilizada pero que practica un tipo de barbarie devastadora. Todas las mujeres eran su madre, y todas las que cayeron asesinadas eran también su madre.

Por eso escribió como lo hizo. Ellroy ya había firmado 'La Dalia Negra' y la había transformado en

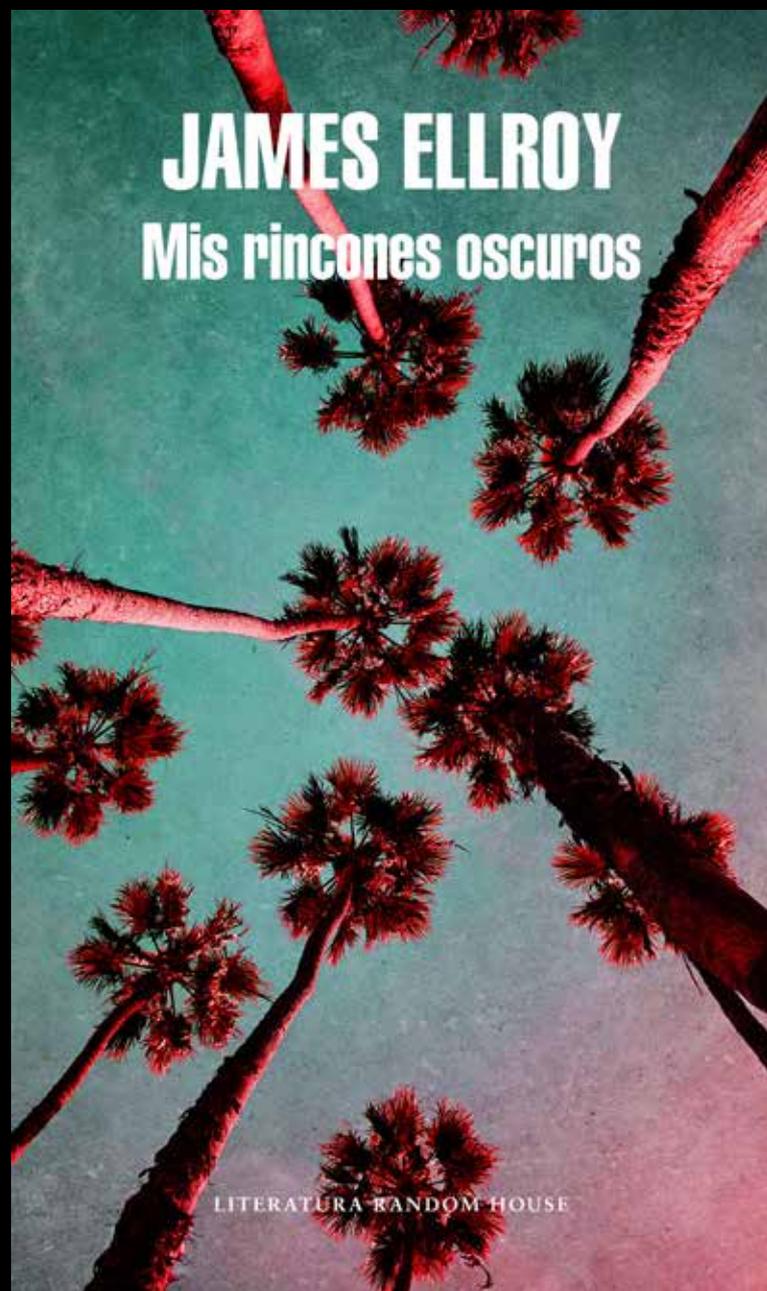
## ‘Mis rincones oscuros’ (James Ellroy), el trauma inicial del escritor

\*\*\*\*\*

a hacerlo sobre el crimen y cómo modula la vida real de las personas. No obstante, esperaría hasta los años 90, muchos años después y ya con novelas como 'Cuarteto de Los Ángeles' (las novelas 'La dalia negra', 'El gran desierto', 'L.A. Confidential' y 'Jazz blanco') sobre su mesa, para intentar resolver el caso.

Ese intento, con el tiempo, se convertiría en 'Mis rincones oscuros', publicada originalmente en 1996 (en 1998 en España, ahora reeditada) como un cruce entre novela y autobiografía sobre el suceso que le cambió para siempre. Contrató a un experimentado detective, Bill Stoner, que le ayudó a re-

un éxito, en parte porque no dudó en publicitar su trauma y vincularlo. Un asesinato por otro, para así, llegar finalmente al puñetazo que es 'Mis rincones oscuros', que liberado por completo de emotividad, cruza sus memorias con el propio género negro, la de un autor que se comportó como un huraño "rompehuevos" durante gran parte de su vida. El peso tremendo del crimen lo aplastaba, hasta el punto de que le hicieron creer que su madre, ya divorciada, era una prostituta y que, por lo tanto, se lo había buscado. No hay finales felices en la vida. Y el de Ellroy tampoco lo fue. Pero eso debe el lector encontrarlo en las páginas de 'Mis rincones oscuros', reeditada una vez más para las nuevas generaciones que no temblaron en los 90 con sus páginas. ●



JAMES ELLROY



Mis rincones oscuros – James Ellroy

roca Editorial publica este año esta nueva novela del neoyorquino John Verdon (1942), que como tantos otros escritores optó por retirarse al campo cuando le sonrió el éxito. No es una novela más, es una mirada arquetípica del género negro: crítica social disfrazada de thriller que dibuja un escenario terrible en el que el racismo y el poder, público y privado, se trenzan entre sí como una cuerda. Acunado entre los títulos de Raymond Chandler, creó su propio vehículo narrativo (otro detective más), Dave Gurney, con el que ya acumula seis títulos que le han valido ese apelativo de "bestseller" que tanto detestan algunos pero que en el fondo todos anhelan. Las facturas no se pagan solas. Verdon estudió a fondo la estructura del noir antes de empezar su propio viaje de autor. Tardó años antes de que Gurney empezara su particular vida. Y el salto que le obliga en 'Arderás en la tormenta' es casi de diván nacional: el racismo, soterrado o exhibicionista en un país cuya primera

ese racismo de tres siglos de antigüedad que parece un parásito invulnerable en el seno de la democracia norteamericana. Los disturbios por la ira de la comunidad negra parecen la excusa para un crimen que es mucho más de lo que parece. Según Verdon el racismo es el elefante en el salón que nadie quiere ver, que desean unos y otros tapar. El mantra es sencillo: ni la elección de Obama acabó con el racismo ni Trump lo rescató, sólo le dio un altavoz un poco más grande, el mismo que le han procurado los medios de comunicación (que según Verdon sólo venden violencia y caos porque les es rentable) e internet (un caballo desbocado de odio y mentiras que ya pide a gritos una regulación más sensata y estricta).

El personaje de Verdon es casi arquetípico: policía retirado con problemas emocionales para relacionarse con los demás, analítico y con el valor del que lleva toda la vida luchando contra el mal. Sólo le falta la botella, el sombrero, la gabardina

## 'Arderás en la tormenta' (John Verdon), racismo y crimen

\*\*\*\*\*

víctima de la independencia en el siglo XVIII fue un liberto afroamericano pero que fue incapaz de abolir la esclavitud en su origen, un pecado original que persigue a EEUU desde entonces.

En la nueva novela de Verdon el detective es reclutado por un fiscal de distrito en el condado de White River para una investigación no oficial sobre el asesinato de un policía, caído por un disparo de francotirador durante unos disturbios raciales por un suceso que es dolorosamente real en EEUU, un negro asesinado por un policía demasiado nervioso y mal adiestrado. Un hecho bastante plausible que sirve a Verdon para retratar

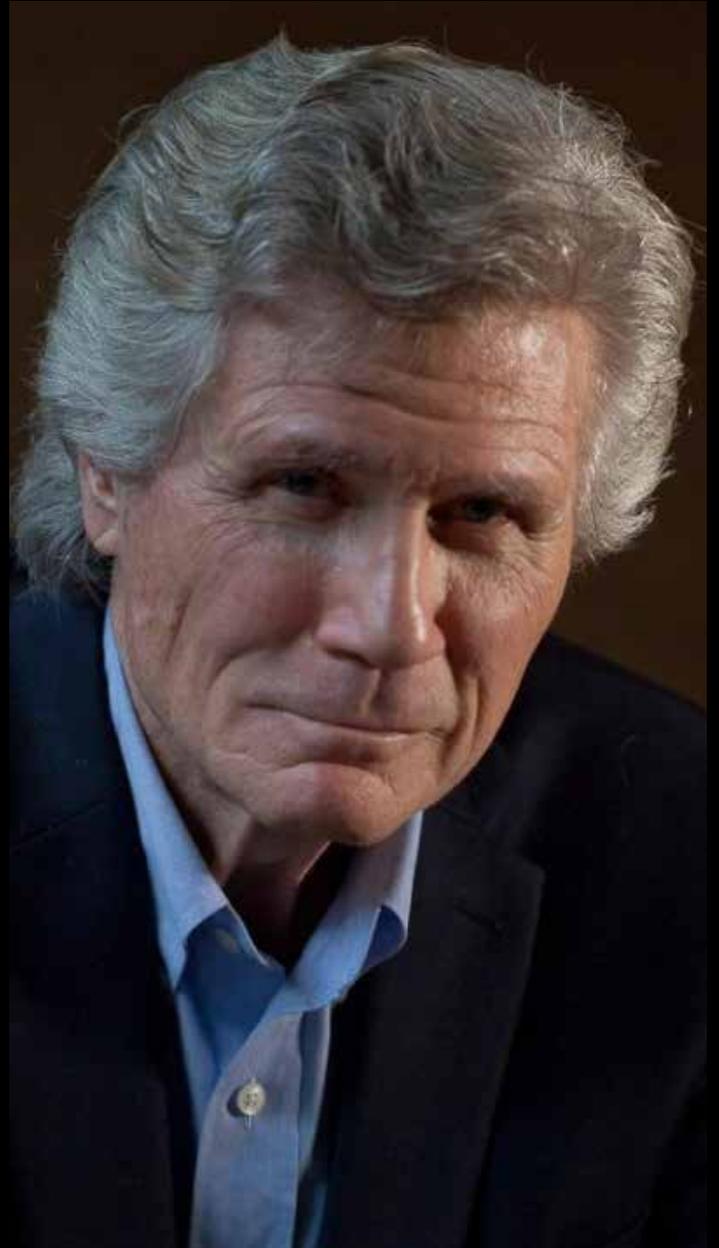
y el grado de cinismo controlado que hicieron de la figura del detective urbano uno de los nichos literarios más célebres y prósperos desde que los humanos empezaron a juntar palabras en el papel. Verdon se documenta con detalle para las novelas, utiliza sus propias estructuras derivadas de la experiencia y el análisis detallado de años de lector. Tiene muy claro, como tantos otros filósofos escarmentados y muchos escritores, que la maldad forma parte de la propia naturaleza humana, que no es un ente externo que rompe esa visión mesiánica y rousseauniana de la bondad natural del ser humano. Es una pulsión interna que controlamos mientras podamos, porque es beneficiosa para el grupo, pero que siempre acaba por asomar. ●

# JOHN VERDON

ARDERÁS EN LA TORMENTA

POR EL AUTOR DE SÉ LO QUE ESTÁS PENSANDO

rocaeditorial



JOHN VERDON



Arderás en la tormenta - Roca Editorial

una de las preciosas joyas literarias de este año es en realidad muy antigua, con dos paradas, la primera en 1929 con el texto original de Dashiell Hammett, y la segunda en los 70, cuando el ilustrador Hans Hillmann contribuyó a la creación de la novela gráfica con su particular versión ilustrada. En 1915 Dashiell Hammett entró a trabajar en la Pinkerton's National Detective Agency de Baltimore como detective privado, experiencia fundamental para alimentar la gran maquinaria mental que le convertiría en el maestro del género negro, fundamental para la literatura norteamericana y occidental. No sólo le acercó al submundo del crimen, sino que le dio una cantera inagotable, y realista, de perfiles humanos. Lo hizo a través de aquel Agente de la Continental (sin nombre, narrador anónimo, como un guía del submundo). En octubre de 1923 se publicó la primera historia de Hammett en que aparece el personaje, que protagonizó más de una treintena

de relatos, la inmensa mayoría publicada en la revista Black Mask.

llos, concisión sin extras ni lastres. Corta y al pie, que dirían los futboleros. Una perla de las muchas que dejó tras de sí en una corta pero fulgurante carrera literaria que le transformó en un tótem del género negro, tan apegado a la cultura norteamericana. Pero fue mucho más que eso: varias décadas después el ilustrador Hans Hillmann aprovechó el arquetipo formal que es 'Matamoscas' para hacer un homenaje múltiple: a Hammett, al cine negro, a la novela negra, y al cómic, al que catapultó con esta obra pionera. Porque 'Matamoscas' tiene truco.

Lo que publica Libros del Zorro y que ilustró Hillmann no es el relato completo, sino una parte del mismo que permite seguir el argumento sin problema. Según el propio ilustrador, eligió uno de los cuentos de Hammett en el temprano 1975, aquel 'Fly Paper' porque "quería desarrollar un proyecto de libro que secuenciara la historia a la manera del cine". Durante siete años, el ilustrador

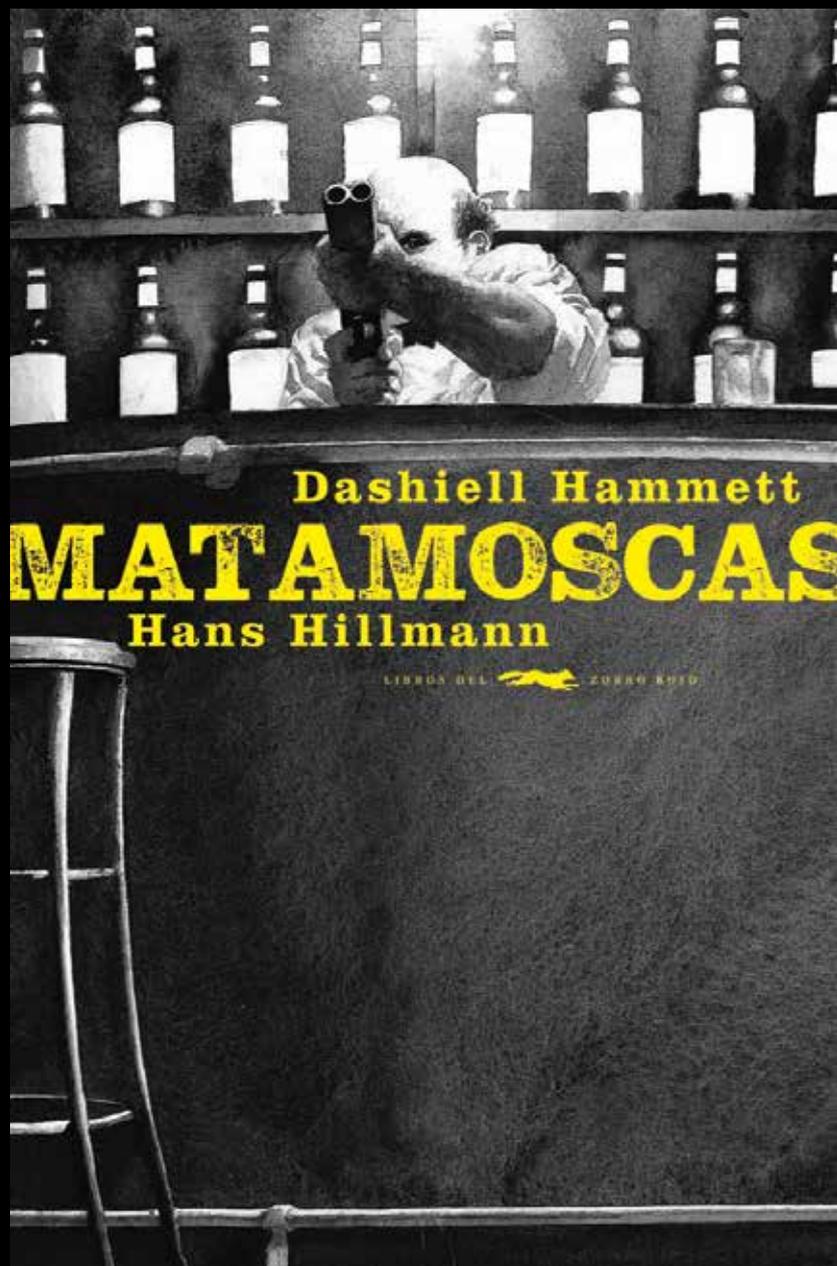
## Un clásico ilustrado, 'Matamoscas' (Hammett)

\*\*\*\*\*

de relatos, la inmensa mayoría publicada en la revista Black Mask.

Uno de esos relatos fue 'Fly Paper' (la traducción real sería "papel cazamoscas"), 'Matamoscas' para el público español, publicada en agosto de 1929 en la revista, el antepenúltimo de la serie. Es, además, una síntesis de lo que representó literariamente Hammett: acción, realismo duro, thri-

y cartelista Hans Hillmann elaboró para el relato 'Matamoscas' más de doscientas cincuenta acuarelas en una extensa gama de grises. Con sus sorprendentes planos de cámara (zoom, corte, plano general, corte, primer plano), colocó literalmente a Hollywood a la sombra del deslumbrante sol de una áspera California, abarrotada de criminales de poca monta. El resultado es una adaptación ilustrada que en su momento fue precursora de la propia novela gráfica. ●



Matamoscas – Libros del Zorro Rojo

un novato del noir al margen del resto de autores, la mayoría hijos del baby-boom de posguerra en EEUU, y que se ha atrevido con una de esas vidas múltiples del noir, el que lo fusiona con el terror. En la mente de muchos estará 'El silencio de los corderos' de Thomas Harris, que combinó thriller, terror psicológico y género policíaco de manera magistral. Los críticos presentan esta novela como el relevo de aquella historia, una intrincada cuerda que se tensa y suelta continuamente. Una de las mejores no-

cajas blancas. Se inicia así una frenética carrera contrarreloj para averiguar dónde se encuentra encerrada la próxima víctima. Esta novela, además, ha tenido prolongación en televisión para CBS.

J. D. Barker (Illinois, 1971) es un escritor de terror, nominado a premios gremiales tan importantes como el Bram Stoker, y que con su primera novela, 'Forsaken' (2014), logró llamar la atención de los críticos especializados. Pero como muchos otros, no se ha quedado quieto en un sitio concreto. Curiosamente esta novela no es la última, sino

## 'El cuarto mono' (J. D. Barker), el debutante

\*\*\*\*\*

vedades del año firmada por J. D. Barker, autor de terror que ha saltado el muro de los géneros para ampliar espectro.

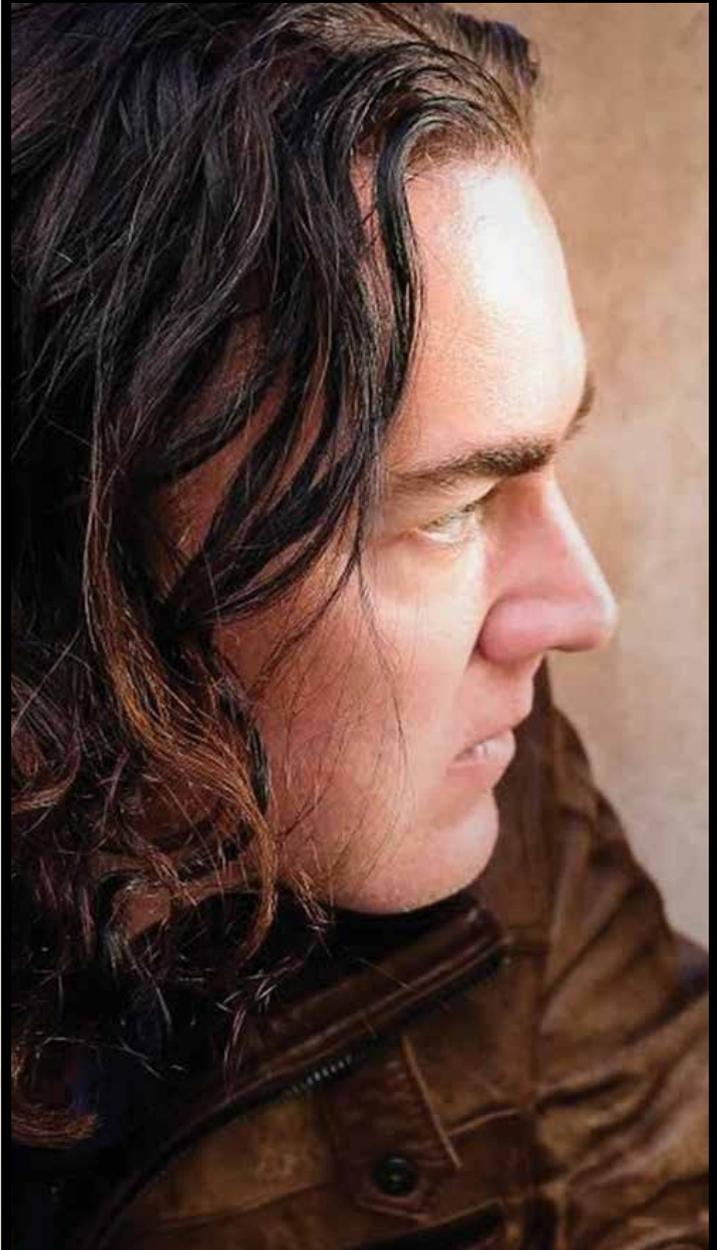
El relato empieza donde siempre: un cadáver y un policía, en este caso un hombre atropellado en Chicago y el investigador Sam Porter. La víctima no es un ciudadano anónimo, ya que podría ser el asesino en serie conocido como El Cuarto Mono, que ha aterrorizado a la ciudad. El método del asesino consistía en enviar tres cajas blancas a los padres de las víctimas que secuestra y mata: una primera con una oreja, una segunda con los dos ojos, y otra con la lengua; y finalmente dejar abandonado el cuerpo sin vida en algún lugar. Crean que es él porque el atropellado llevaba una de esas

más bien la segunda de Barker después de 'Forsaken': se publicó en 2017 originalmente, y después, en el mercado anglosajón, aparecieron 'The fifth to die' y 'Dracul with Dacre Stoker', ambas de este año. Pero no es un novato al uso: publica desde 1993, cuando apareció 'Mondays' en Last Exit Press, inicio de una carrera de relatos cortos que han aparecido en revistas especializadas (principalmente en Hidden Fears Magazine) y que le han curtido en el arte de narrar. Una curiosidad: fue periodista de la revista 25th Parallel, donde trabajó con Marilyn Manson antes de ser quien es, y durante años fue lo que en inglés se llama "ghost writer", aquel que corrige y apuntala los manuscritos de otros. Entre sus influencias figuran Stephen King (de quien tomó prestado un personaje para 'Forsaken'), Neil Gaiman o Dean Koontz. ●

 **El Cuarto Mono**  
J. D. Barker



DESTINO



J. D. BARKER



El cuarto mono – Destino

**e**l agudo escritor que forjó 'El poder del perro' (2005) y su brutal continuación, 'El Cártel' (2015), con la que ganó el IX Premio RBA de Novela Policiaca, vuelve a publicar en España. Un referente del género en su país, neoyorquino acunado entre Nebraska, Sudáfrica y California, regresa al mundo que domina con 'Corrupción policial' (RBA, traducción de Efrén del Valle), una generosa aportación de 576 páginas para sus lectores. Lo hace apartándose temporalmente el mundo del narcotráfico en esa frontera mundial que separa EEUU de México, que no existe en lo que se refiere al inmenso negocio de las drogas y que tan buenos rendimientos le han dado a Winslow. Vuelve a su ciudad natal, y más concretamente al corazón de la Gran Manzana, a través de Denny Malone, "el

con casi dos décadas de cicatrices, se mira ante el espejo y se da cuenta de que en Nueva York no hay nadie limpio, ni siquiera él, que de tanto bailar con el diablo terminas por ensuciarte. Traducción: es un policía corrupto por desgaste y por ese baile con el crimen. Sus secretos están a punto de salir a la luz, perseguido por el FBI, deambulando entre la traición y la lealtad hacia todo lo que cree. Pero incluso ahí existe la posibilidad de la redención.

Winslow es un auténtico experto del género, con decenas de novelas en su historial, que regresa a la publicación en español después de haber alcanzado, quizás, su punto más alto de calidad con el mencionado díptico 'El poder del perro' y 'El Cártel'. Nacido en Nueva York en 1953, es de los escritores que pueden presumir de hacer converger el gusto

# 'Corrupción policial' (Don Winslow), el azul sucio de Nueva York

\*\*\*\*\*

rey del norte de Manhattan", un condecorado sargento de la Policía de Nueva York y líder del grupo "La Unidad".

Malone es el líder de esta fuerza táctica y de investigación del departamento de policía más famoso, grande y con más recursos del mundo. Son la respuesta a la guerra contra el crimen, y para poder bordear la frontera entre lo legal y lo ilegal recibieron carta blanca para luchar contra bandas, traficantes y crimen organizado. Malone se convierte en la novela de Winslow en un arquetipo del policía curtido que defiende la ciudad de lo que no quiere ver o tolerar. Y eso deja huella. Ha dado su vida, su mente y su espíritu a esa guerra sin fin; ahora,

del público con el de la crítica, y que ha tenido también proyección en la gran pantalla, como el caso de 'Bobby Z' (dirigida en 2007 por John Herzfeld) y basada en 'The Death and Life of Bobby Z') y 'Salvajes', de 2012, con Oliver Stone de director y basada en la novela homónima. Muchas de sus novelas están protagonizadas por ese personaje central de todo autor, el detective (o policía), en este caso Neal Carey. Su primera novela fue en 1991, 'Un soplo de aire fresco', y es conocido por su visión del conflicto de la guerra de las drogas en EEUU, el "punto de vista Vietnam", por el cual su país comete los mismos errores que en la Guerra de Vietnam, que llevó a la derrota final. Tanto como para apostar por la legalización de algunas drogas para recortar fondos al crimen. ●

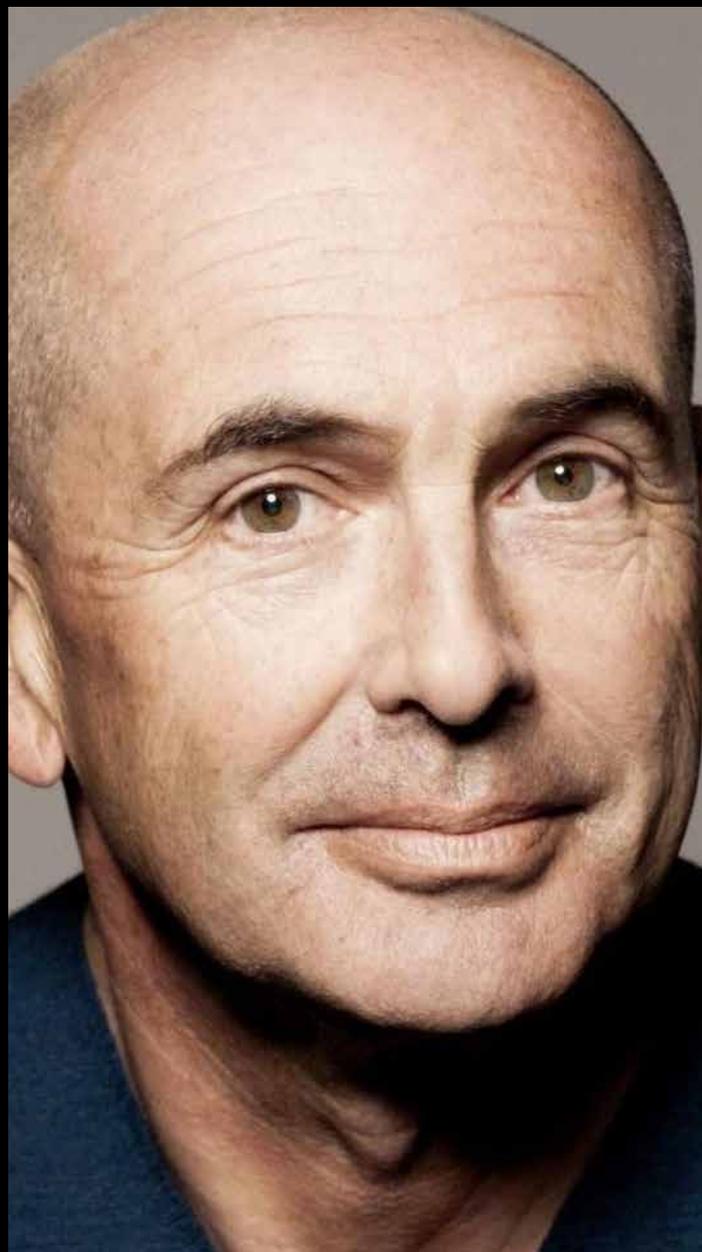
DON  
WINSLOW

**CORRUPCIÓN  
POLICIAL**

DEL AUTOR DE  
**EL CÁRTEL**



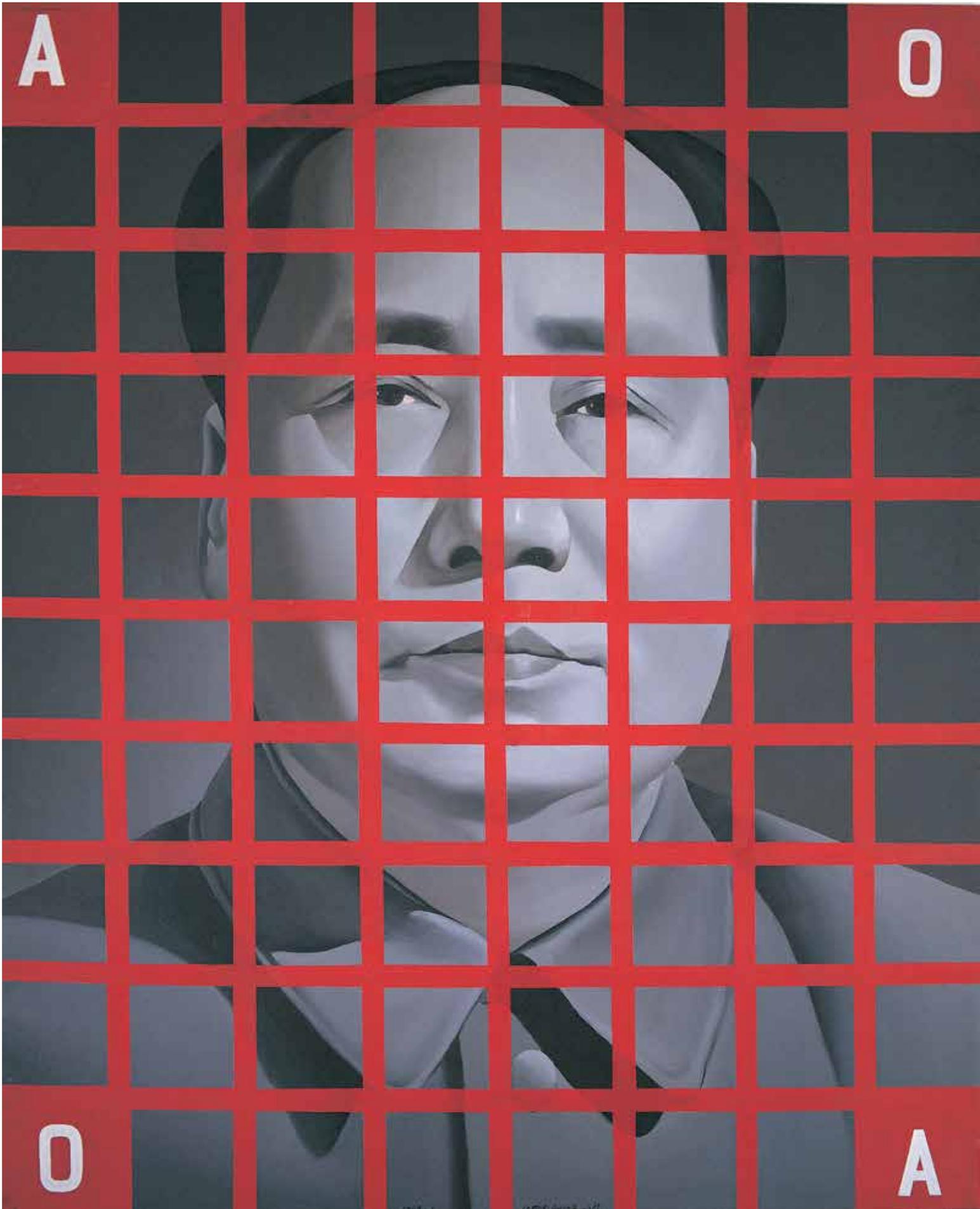
RBA



DON WINSLOW



Corrupción policial – RBA



'MAO ZEDONG, CUADRÍCULA ROJA N°2' (WANG GUANGYI)

# 1989

# 年后的中 国艺术

*(El arte chino después de 1989)*

La exposición 'Arte y China después de 1989: El teatro del mundo' sirve al Guggenheim de Bilbao para presentar en España la evolución del arte contemporáneo chino, válvula de escape de un sofisticado régimen despótico y espejo de las inquietudes creativas de un país tan grande como lejano culturalmente. Una gran retrospectiva nunca antes vista en España y que reúne a sesenta artistas y colectivos. Un lienzo completo del arte después de Tiananmén.

por **Luis Cadenas Borges**  
IMÁGENES: **Museo Guggenheim de Bilbao**

de sde el 11 de mayo pasado (hasta el 23 de septiembre) el Museo Guggenheim Bilbao presenta 'Arte y China después de 1989: El teatro del mundo', la mayor exposición celebrada hasta la fecha de arte contemporáneo chino y que abarca desde el desastre civil y mediático que fue la represión de las protestas democráticas de Tiananmén en 1989 hasta los Juegos Olímpicos de Pekín de 2008, que sirvieron para lavar la cara (parcialmente) del bizarro régimen que se define comunista pero practica el capitalismo salvaje. Sólo en parte, porque es obvio que China vulnera sistemáticamente los derechos humanos, pero lo hace de una manera sutil y con cierta conciencia de culpa. Permite determinadas libertades económicas pero lamina todo lo demás. En ese ambiente es muy complicado que el arte tenga espacio y aire... y sin embargo, lo tiene. El arte contemporáneo chino se desdobra en una vertiente apolítica bendecida por una larga lista de coleccionistas con los bolsillos llenos, y otra encabezada por Ai Weiwei, un rebelde con múltiples causas que se ha jugado la vida más de una vez, entrando y saliendo de prisión o de encierros domésticos forzados. El primero es conocido fuera de China pero bastante menos apreciado que el segundo, que sirve de fusta contra el régimen chino en muchas ocasiones.

La muestra es un ejemplo de polivalencia de formatos (pintura, fotografía, videoarte, instalaciones, performance...) conformada por Alexandra Munroe (Museo Solomon R. Guggenheim, Nueva York, donde se estrenó la exposición original), Philip Tinari (UCCA, Pekín) y Hou Hanru (MAXXI, Roma). Se divide en seis secciones temáticas y cronológicas que abarcan dos generaciones que reflejaron los cambios del país y su sociedad entre el desastre de los años 70 (la Revolución Cultural de Mao, que casi acaba con el régimen y la cultura china, lo que no consiguieron ni los mongoles) y el despegue económico del siglo XXI. La exposición ocupa toda la segunda planta del Museo Guggenheim Bilbao y abarca 120 obras de 60 autores y colectivos procedentes tanto de la Colección de la Solomon R Guggenheim Foundation como de instituciones y coleccionistas privados de Asia, Europa, Oriente Medio y EEUU. Se agrupan en la segunda planta (de hecho la ocupa entera) en las salas 202, 203, 205, 206, 207 y 208. En la muestra los artistas son testigos y canalizadores de esos cambios, dentro del contexto del arte en el resto del mundo. Después de décadas de clausura el arte contemporáneo chino logró escapar por las rendijas del régimen y proyectarse hacia el mundo. Autores a los que muchas veces no les queda más remedio que la provocación para poder romper y ganar espacio; el arte tiene siempre algo de individual y ácrata, y en esta China es extremadamente complejo lograr esa esfera de libertad.



CINCO HORAS (CHEN SHAOXIONG, 1993-2006)



DEJANDO CAER UNA VASIJA DE LA DINASTÍA



PIEZAS DE PLÁSTICO 287 (1989, GU DEXIN)



HAN (AI WEIWEI, 1995)

Por eso los artistas chinos tuvieron que recurrir al continuo empuje de los límites para reforzar el papel del individuo en una sociedad que mezcla el comunitarismo confucianista con la colectividad comunista. Nada mejor contra un revoltoso que conformar una sociedad-hormiguero donde el individuo sólo sea una pequeña pieza sin universo propio. El arte contemporáneo chino buscaba colocar a su país y una civilización milenaria en el contexto moderno de un mundo que evoluciona al margen de la propia China, que sólo ahora es cuando se ha integrado en el todo, y sólo parcialmente, como denuncian sus vecinos. En China arte y política están íntimamente ligadas: el régimen chino se integra en la medida que obtiene ventajas económicas, pero controla con mano de hierro las influencias culturales y sociales externas. Ese nivel de aislacionismo selectivo no entra en los esquemas de la libertad creativa, razón por la cual tiene tantos problemas en el gigante, una sofisticada tiranía que mezcla la zanahoria del capitalismo salvaje con el palo de los campos de reeducación (cada vez hay menos porque es más efectivo el control social con la tecnología), la censura selectiva y el proceso de "oscurecer" socialmente a los revoltosos.

No obstante, el punto de partida de este salto cultural tuvo su origen en la propia China, en una exposición de la Galería Nacional de la capital, titulada 'China / Avant-garde'. Era 1989, antes de las protestas de Tiananmén y de la brutal represión policial y militar del régimen. Fue una muestra teledirigida por el régimen comunista que quería mostrar el arte conceptual bajo su prisma surgido en los años 80 en el país. Un golpe de timón bendecido por el Estado, chispazo inicial de lo que vendría después. La exposición incluyó instalaciones de Gu Dexin, un collage de Huang Yong Ping y una mezcla de arte y performance de Xiao Lu, que llegó a usar un arma para disparar contra su creación como corolario a su idea. El régimen clausuró dos veces la muestra, pero como era suya, la volvió a abrir después de "controlar" los experimentos. En mayo de 1989 algunos de los artistas de la muestra participaron en la exposición francesa del Centro Pompidou 'Magiciens de la terre', diseñada para romper el eurocentrismo del arte contemporáneo y mostrarle al mundo que había más culturas. Fue la primera vez que China mostró de lo que era capaz con Yang Jiechang y el propio Huang Yong Ping. Al mes siguiente los tanques entraban en Tiananmén y rompían el momento de catarsis. El arte fue arrasado por el régimen, pero no silenciado. Siguió adelante con el cinismo, el humor y la subversión como armas. También con el exilio, lo que, a la postre, sirvió para reforzar ese salto artístico que el Guggenheim expone en Bilbao. ●

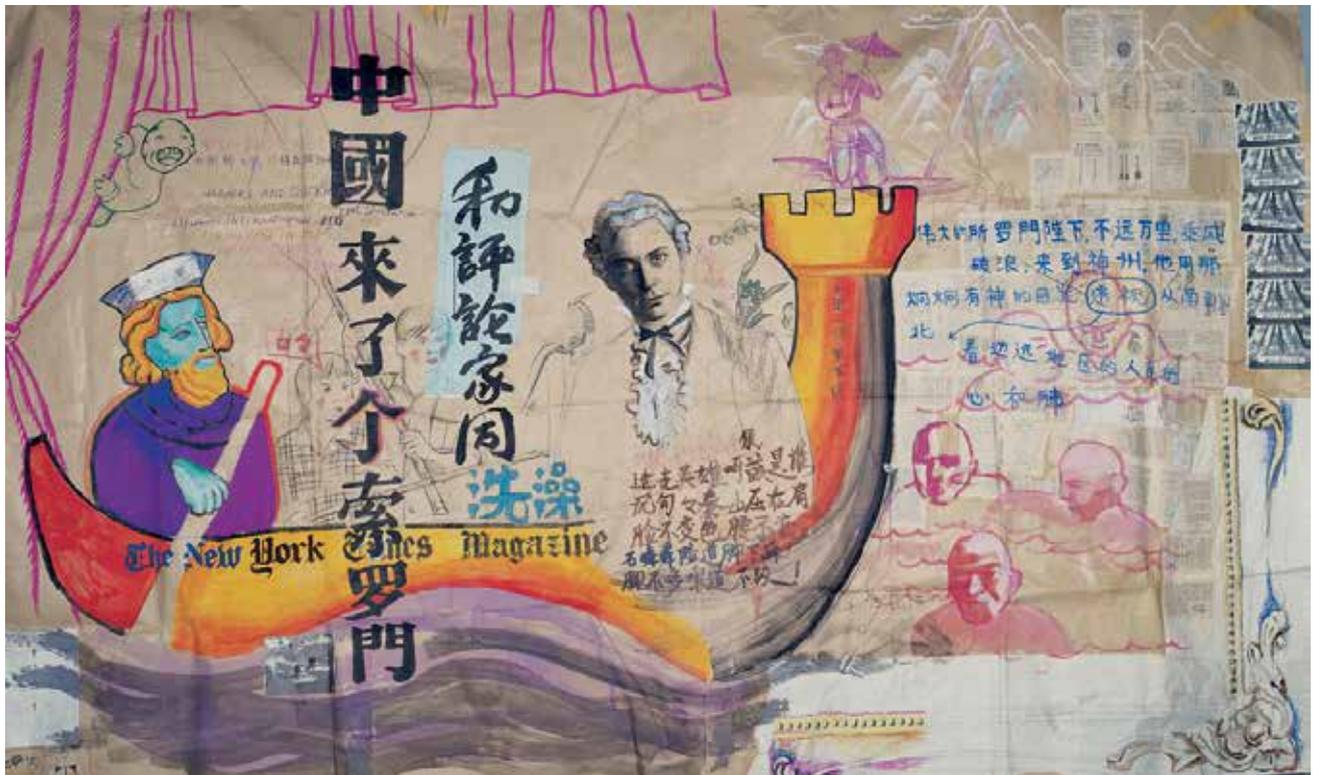
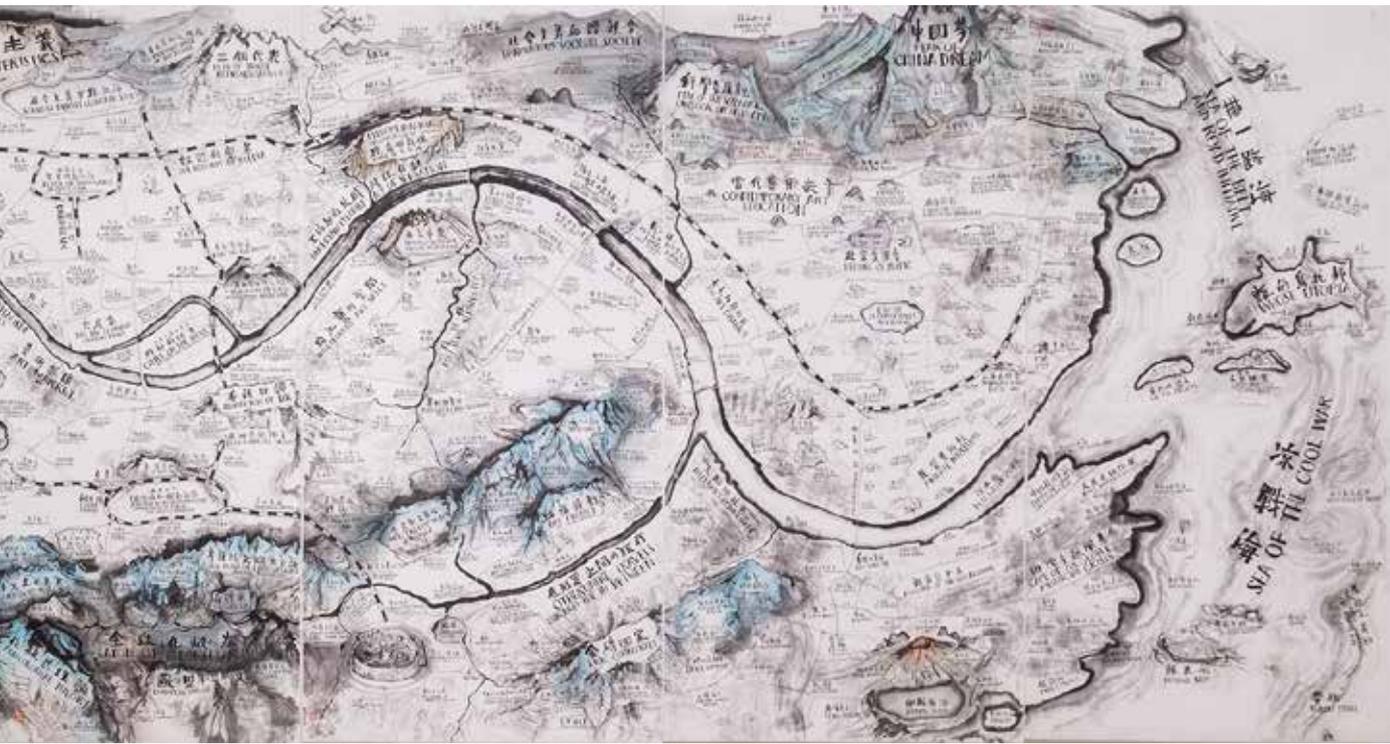


MAPA DEL TEATRO DEL MUNDO (QIU ZHIJIE, 2017)



EL TEATRO DEL MUNDO (HUANG YONG PING, 1993)





EL SEÑOR SOLOMON LLEGÓ A CHINA (ZHOU TIEHAI, 1994)



## ***Ai Weiwei, el arte contra la tiranía***

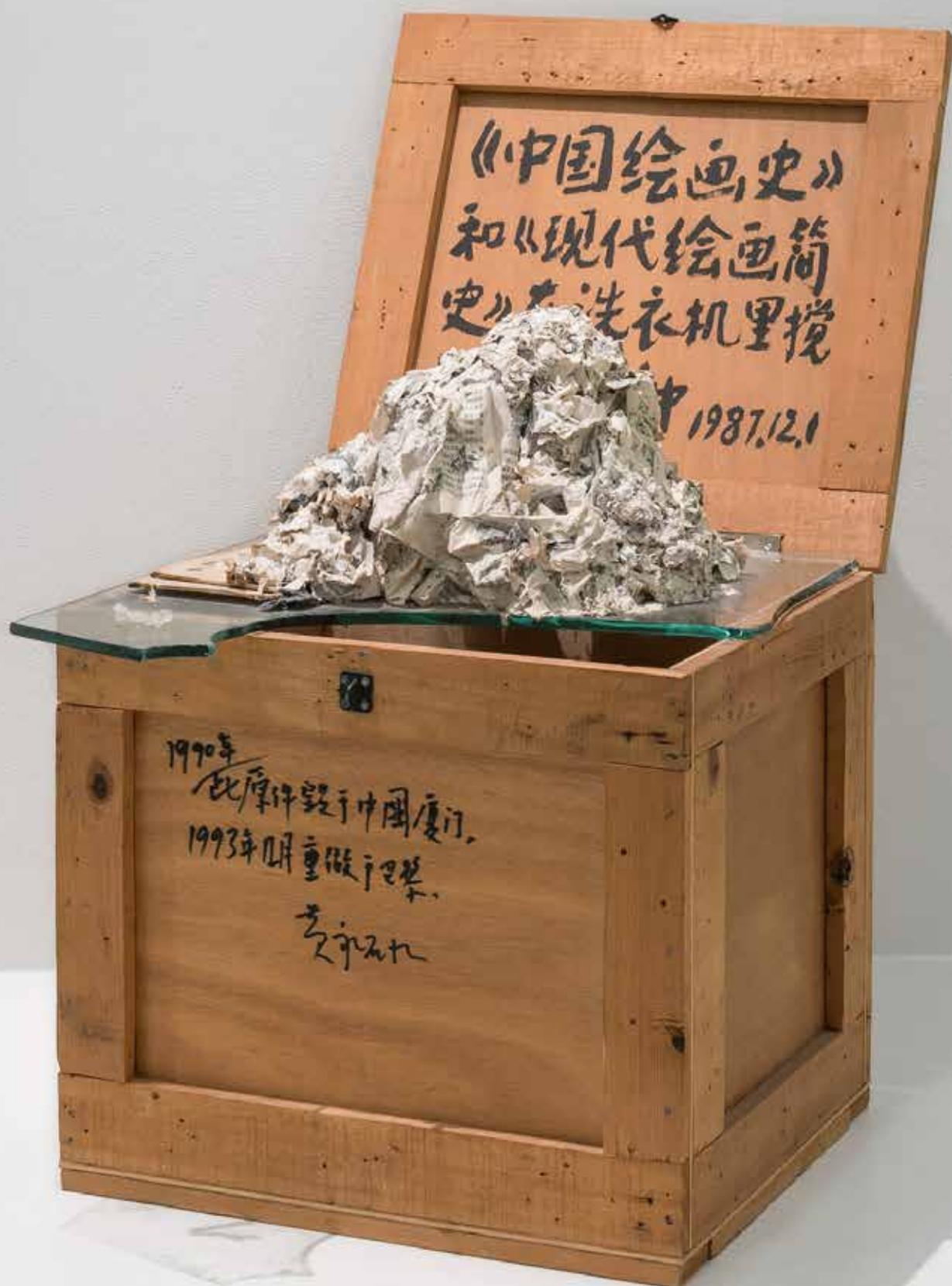
---

“Una sociedad sin libertad para hablar es un oscuro pozo sin fondo. Y cuando está tan oscuro, todo lo demás empieza a brillar”, dice una de las citas más repetidas por Ai Weiwei (1957, Beijing). Define el carácter crítico del artista que usa su obra para denunciar la represión y la censura, motivo por el cual llegó a ser apresado en abril de 2011 durante 81 días por el régimen chino y que hasta julio de ese año no le permitió salir del país, una situación que se ha repetido varias veces posteriormente. Hombre peculiar, mitad artista contemporáneo y mitad activista posmoderno, capaz de crear un “Gran Hermano” durante su arresto domiciliario para que todo el mundo pudiera ver cómo le trataban o de colgar en sucesivos posts los nombres de los 5.000 muertos en el terremoto de Sichuán de 2008 por culpa de la mala construcción, a su vez derivada de la corrupción endémica que sacude China.

Como él mismo dice en el documental sobre su obra y su lucha, “Trabajo como artista para resolver los problemas que la generación de mi padre no supo solucionar y para evitar que la de mi hijo tenga que luchar por ellos”. Un artista contemporáneo que toca todos los palos: dibujo, escultura, instalaciones, videocreación o arquitectura, como atestigua su asesoramiento a Herzog & de Meuron para la construcción del estadio nacional Nido de Pájaro de las Olimpiadas de 2008. Porque Ai trabajó para el gobierno, sí, pero no por ello se calló. Igual que su padre, Ai Qing, el gran poeta chino a su vez represaliado por la Revolución Cultural de Mao cuando en China se castigaba a la gente por ser mayor y tener conocimientos. El absurdo de un régimen que primero le encumbró y luego casi lo mata.

Ai Weiwei empezó ya mal: en 1981 el grupo artístico al que pertenecía, Xingxing, que promovía la experimentación y el individualismo (tabú en el régimen, porque el individuo piensa, no sigue órdenes). Con 22 años huyó a Nueva York, conoció el arte pop y el conceptualismo, vital en toda su carrera artística y que vertebra su forma de expresión. Regresó en 1990 y empezó su larga obra que culminaría en el estadio olímpico Nido de Pájaro. Sus esculturas, fotografías y performances grabadas se convirtieron en puro oro para el mercado del arte: la fama y la fortuna le llevaron a la Bienal de Venecia, al Documenta de Kassel y la Tate Modern. Volvió entonces a tener problemas con el régimen chino al usar su fama como un foco sobre los problemas del país. A resultas de ese sube y baja quedó un artista que, a día de hoy, es el que mayor proyección internacional tiene (es decir, el más aceptado y querido en Occidente), aunque para muchos quizás es su lucha política la que le ha dado tanto poder en el oeste.







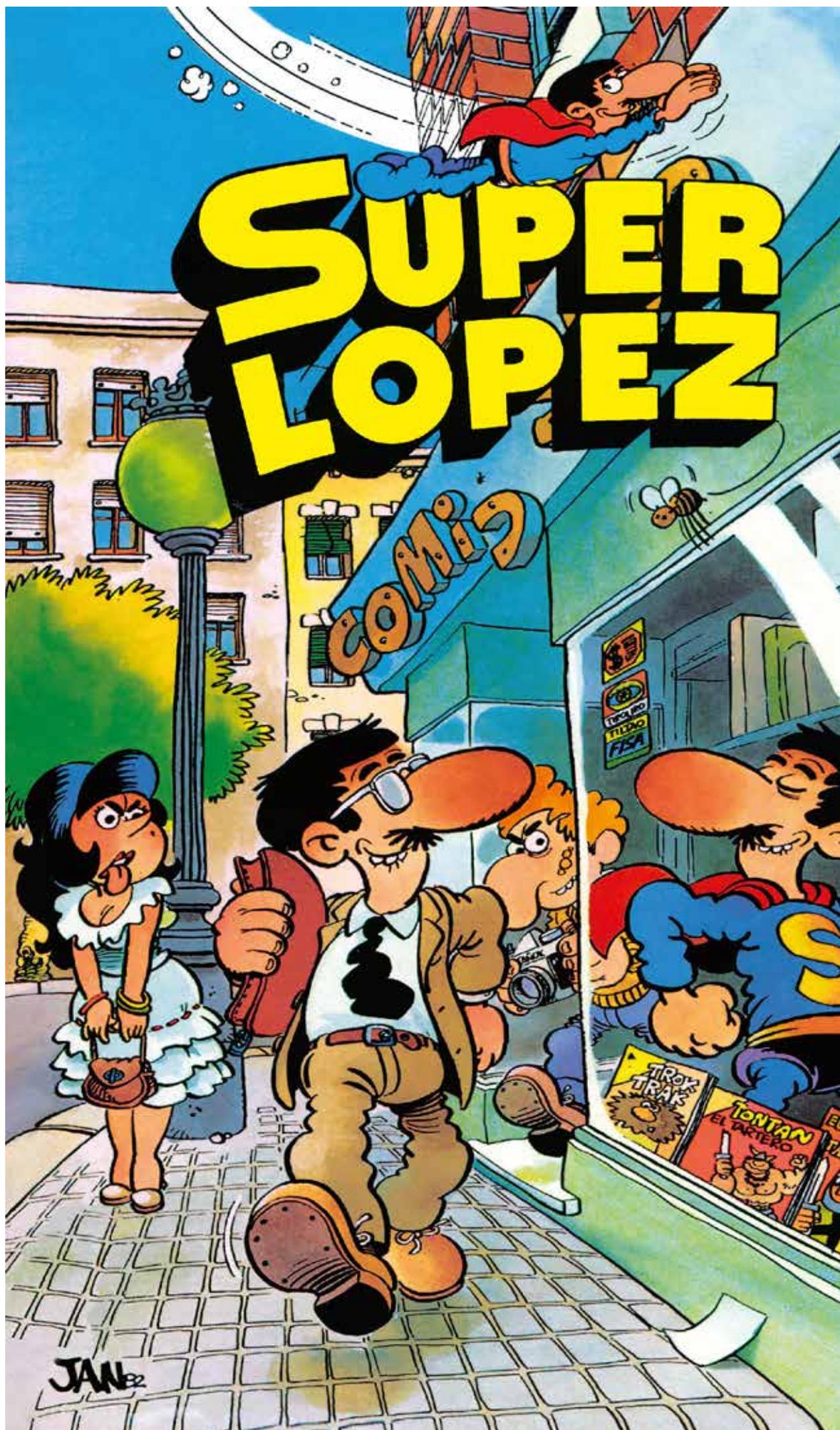
ALUMBRAMIENTO APRESURADO (CHEN ZHEN, 1999)

## *1989, el desastre y el cambio*

---

El recorrido es tanto temático como cronológico, arrancando por la ruptura de 1989 hasta hoy. Ese año fue clave, no sólo para Occidente, donde culminó el proceso de hundimiento del bloque comunista, sino también en Asia, donde China se enfrentó a las protestas de Tiananmén. Miles de muertos después, el régimen aplastó todo atisbo de rebelión y al mismo tiempo “abrió las ventanas, para que entre aire fresco aunque entren las moscas”, como dijo el “Pequeño Timonel”, Deng Xiaoping. Esas “moscas” eran también los artistas que han doblegado los muros del régimen. Mejor dicho, que se “han colado” por las escasas rendijas que deja. Fue una apertura parcial, controlada. El Partido Comunista, imbuido del estatismo maoísta y soviético, incapaz de entender que una sociedad moderna es pura dinámica y fluidez líquida a la que hay que adaptarse, se dio cuenta de que tendría sucesivos Tiananmén si no cambiaba, e ideó un sistema de palo y zanahoria: llenar los bolsillos y satisfacer las ansias materiales, pero controlar todo lo demás. Un plan rentable a corto y medio plazo, pero difícil de sostener a largo plazo. No hay sociedad despótica que no reviente por las costuras.

En el arte ese año fue igual de telúrico: la cultura china cambió porque el modelo anterior se fue a pique y China apretó el acelerador económico. Esa nueva velocidad, impulsada para evitar que el régimen colapsara como en la URSS (cambiar antes de que el tiempo te cambie) permitió muchas posibilidades nuevas y una apertura que le dio alas al arte. Los viajes al exterior impulsaron una revolución artística basada en explicar y catalizar todos los cambios que sufrió la sociedad china. No obstante, adoptaron la posición crítica y el arte conceptual occidental para crear performances, pinturas, fotografías, instalaciones y vídeos. Llamaron la atención de Occidente, ansioso por descubrir/explotar nuevos centros artísticos una vez que los suyos siguen atados a los eternos ciclos de salto y desgaste desde la primera mitad del siglo XX. En cierta forma el cataclismo de 1989 propició la irrupción del arte chino en el mercado global contemporáneo, dándole ya por fin, de verdad, una verdadera dimensión mundial y no sólo euroamericana.



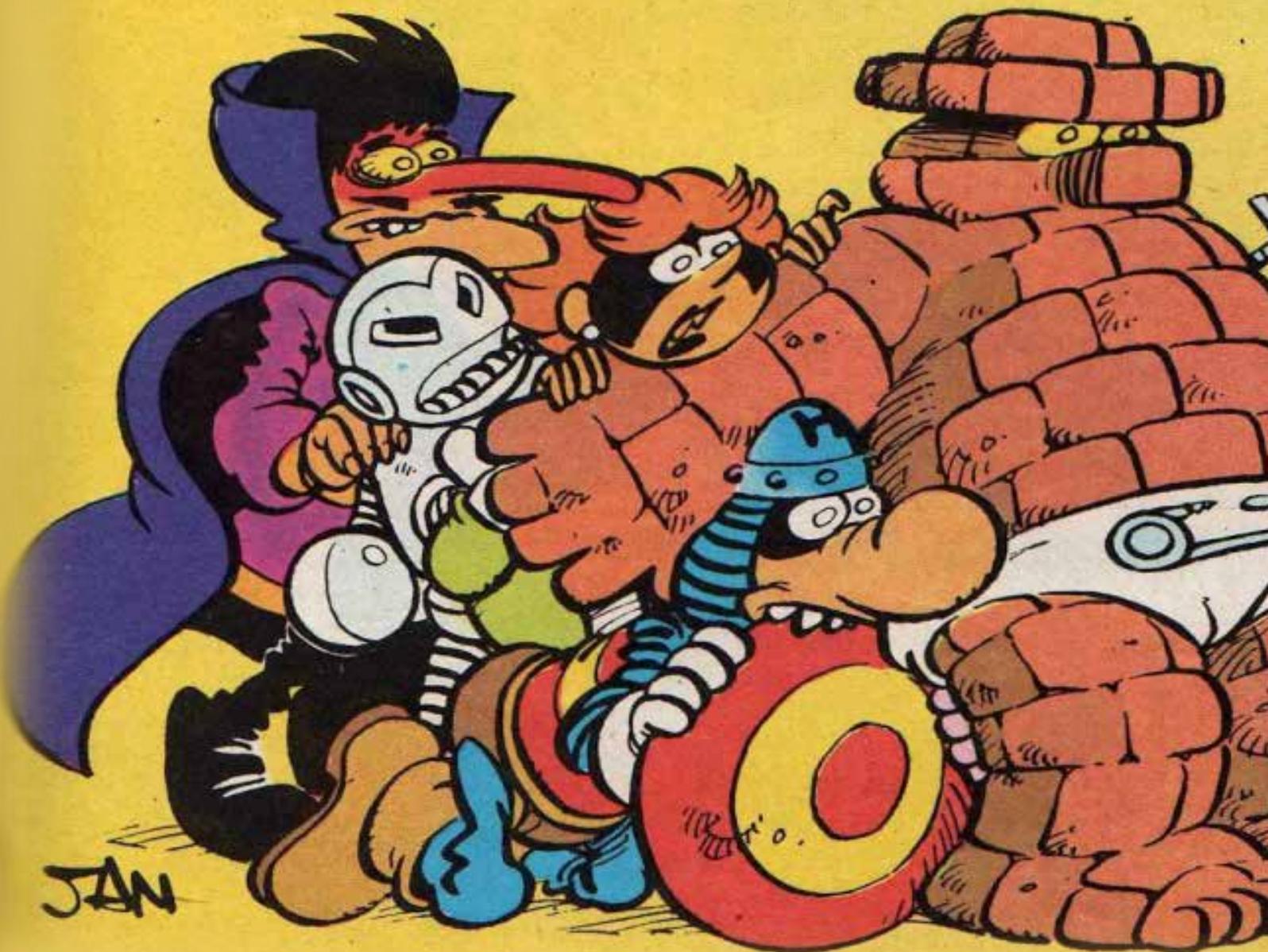


# El hé- roe con bigote te

El personaje creado por JAN recupera vitalidad por la adaptación que se estrenará en noviembre de este año, y que intentará hacer justicia a una parodia de Superman que creció para ser todo un símbolo del cómic español

por Luis Cadenas Borges

IMÁGENES: Mediaset / Movistar+ / Ediciones B / Norma Comics



**CO**rría el año 1973 y un dibujante de nombre discreto, Juan López Fernández, alias JAN (mucho más reconocible), tuvo una idea: parodiar a Superman, a DC Comics y la España que veía, ya en los últimos años del franquismo, en un cómic. Todo a la vez. Lo que fue creado como un volumen monográfico para Euredit pasó luego a Bruguera y se convirtió en el último éxito de aquella legendaria editorial que luego pasaría, con su catálogo, a Ediciones B. Hablamos de un éxito enorme que sólo Ibáñez y sus dos calvos predilectos, Mortadelo y Filemón, pudieron superar. Tuvo, y tiene, muchas vidas, incluyendo un salto mortal de JAN, que parodió también a Marvel con 'El Supergrupo', una variación paralela de su creación en la que Superlópez se une a otros superhéroes que imitan de lejos a Ironman, Doctor Strange y el resto del universo de la rival de DC. El trasfondo, por supuesto, no tiene nada que ver: hablamos de la Barcelona preolímpica de los 70 y 80, la época dorada de la saga, que todavía continúa pero con muchas críticas por cierto bajón de nivel. El propio JAN, con los años, ha optado por aban-



donar el tono satírico para convertir su creación en espejo de los problemas sociales del país. Lo que siempre ha destacado, junto con ese humor, es el gran realismo del dibujo, una de las señas de identidad de JAN.

En los primeros álbumes, la serie se movía más en el entorno de la parodia de los superhéroes, pero posteriormente JAN se hizo cargo también del guión y el personaje empezó a pegarse más al día a día de la gente que lo leía, con mucha ironía, humor y bastante acidez. De eso hace ya más de 40 años, y el personaje ha cambiado, igual que las tramas. A su creador le han homenajeado por toda España, especialmente en Viñetas del Atlántico en La Coruña, donde aseguró que seguiría dibujando "mientras pueda, aunque tenga que vivir otros 50 años". En total acumula ya 76 álbumes (el último, 'Menguante') salidos de las manos del autor, durante años ayudado por el guionista Efepé (Francisco Pérez Navarro) en muchos de los números. JAN siempre ha intentado, especialmente desde que asumió el control de creación, quitarse de encima el corsé del superhéroe para darle un mayor sentido argu-

mental al personaje, crear "varios niveles de lectura", una forma educada de decir que quiere algo más que un tipo con bigote y un pijama azul con capa. Eso implica que frente a la mitología y cierto mesianismo del cómic de género que se hace en EEUU aquí hay más carga social, mucha crítica social también y un humor más dilatado y referencial a la situación actual de la sociedad.

Superlópez es en realidad Juan López, nacido realmente en el planeta Chitón bajo el nombre de Jo-Con-Él (otra parodia circular de Superman, desde su origen al nombre real del personaje americano); llega a la Tierra después de colarse por error de bebé en un cohete. La familia López le adopta con uno de los nombres más comunes, Juan López Fernández, esencia misma de la normalidad social en España, con un trabajo de oficina indeterminado y una vida muy reglamentada. Es contable y gasta el tiempo libre luchando contra el crimen con su verdadera personalidad de Superlópez en Barcelona. Incluso su novia, Luisa Lanás, es una sátira de Lois Lane.

Está dotado de los mismos poderes que el espejo en el que se refleja en la Metrópolis de DC, y como aquél, es vulnerable a su particular versión de la kriptonita, la chiktonita, que le da alergia.

Un rasgo característico del superhéroe bigotudo es que para volar tiene que poner las manos en forma de cuernos, un detalle que mantiene esa esencia de parodia que tenía el personaje en sus inicios, un guiño extraño que conservará durante años a pesar de entrar y salir del Supergrupo, con JAN de dibujante y también como guionista. Es en los años 80, cuando la relación con Efepé termina, cuando Superlópez empieza el gradual cambio hacia una mirada más social acorde con los tiempos. Ya sin el corsé de la censura, JAN vuelca su talento en un héroe más maduro. A pesar de este nuevo enfoque, el humor absurdo y la ironía siguen muy presentes, y la comedia es una herramienta perfecta para quitar las cortinas y que el lector vea esa realidad que quizás no percibe. Ahora bien, para este cambio también influyó el paso de Bruguera a Ediciones B. La primera, que había tenido muchos problemas con JAN por su carisma de autor independiente. La primera quebró después de muchos años por ser incapaz de adaptarse a los nuevos tiempos, y su catálogo (que incluyó los de Superlópez desde que registrara los derechos del personaje al margen de JAN) pasó a Ediciones B, donde ha asegurado sentirse más a gusto y libre. Eso fue en 1987, pero entonces también llegó la rebaja: de las 62 páginas pasó a las 48 por volumen, lo que resta espacio para desarrollar tramas. ●



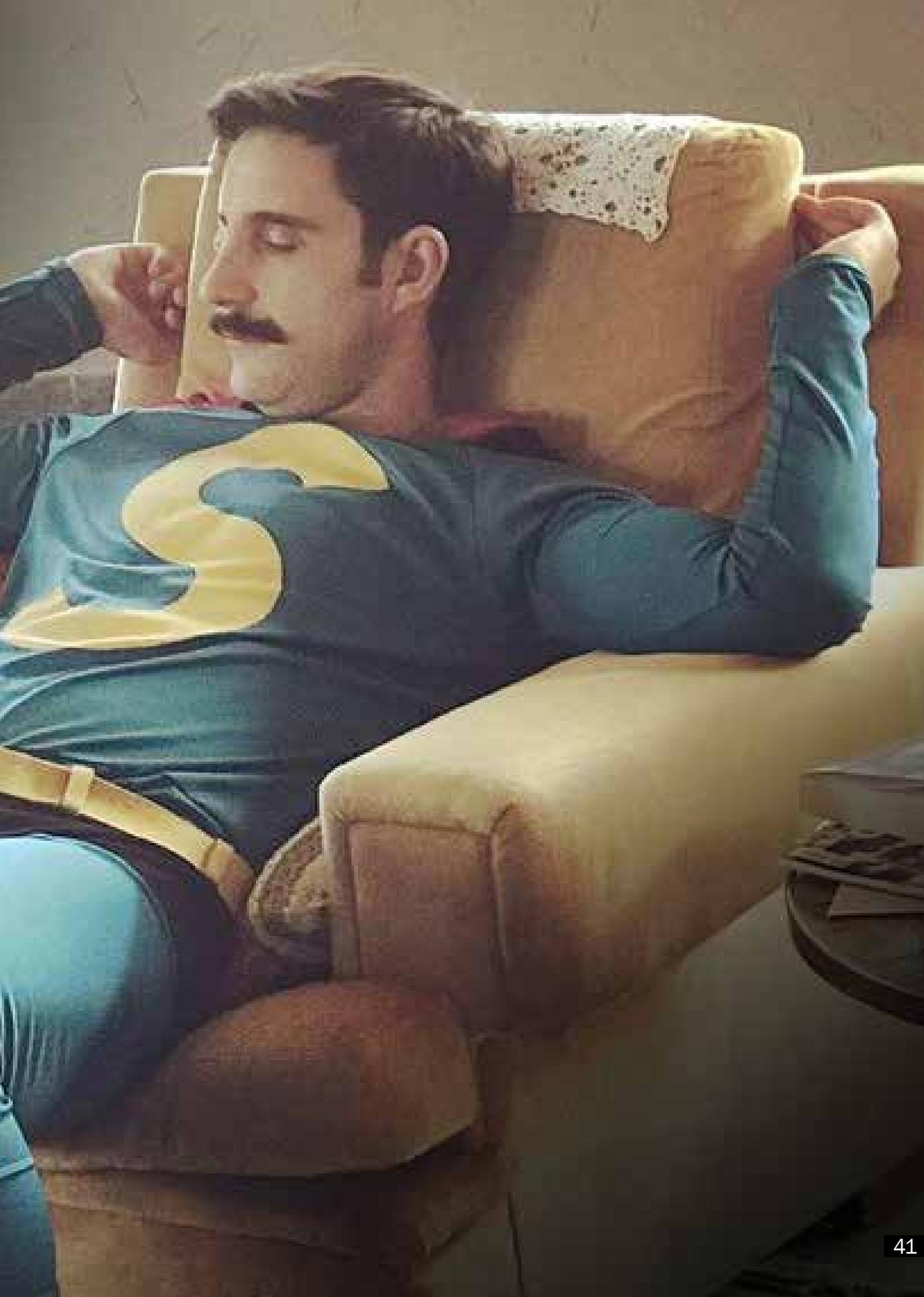
Superlópez en Ediciones B – Norma Comics

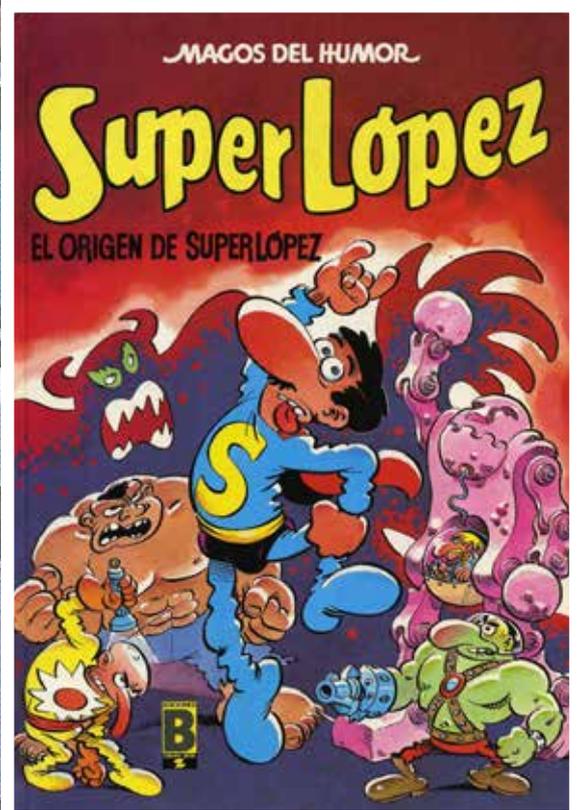
# La gran adaptación pendiente

---

Después de que Mortadelo y Filemón pudieran hacerlo, y Zipi y Zape también, faltaba meter en el saco del cine el gran superhéroe ibérico con acento barcelonés, Superlópez. Y no será por ganas: ha pasado por las manos de varios directores, incluyendo Álex de la Iglesia (que iba a reclutar a José Mota para el papel), hasta que Mediaset y Movistar+ se unieron para, de una vez, convertir el cómic en imagen y sonido. Finalmente eligieron a Dani Rovira, mucho más delgado, para interpretarle, y al tándem Borja Cobeaga-Diego San José en el guión más Javier Ruiz Caldera en la dirección para hacer carne la larga saga de JAN, un autor imprescindible en la historia del cómic moderno en España. Junto a Rovira estarán Alexandra Jiménez, Julián López, Pedro Casablanc, Maribel Verdú o Gonzalo de Castro, entre otros.

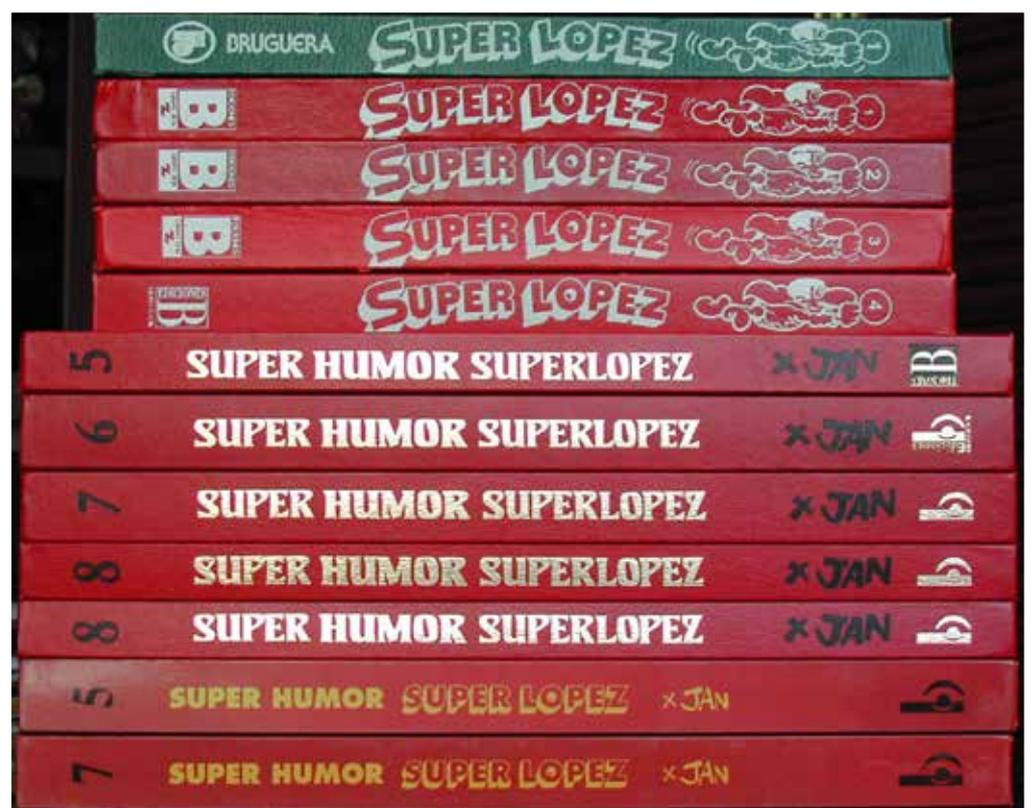
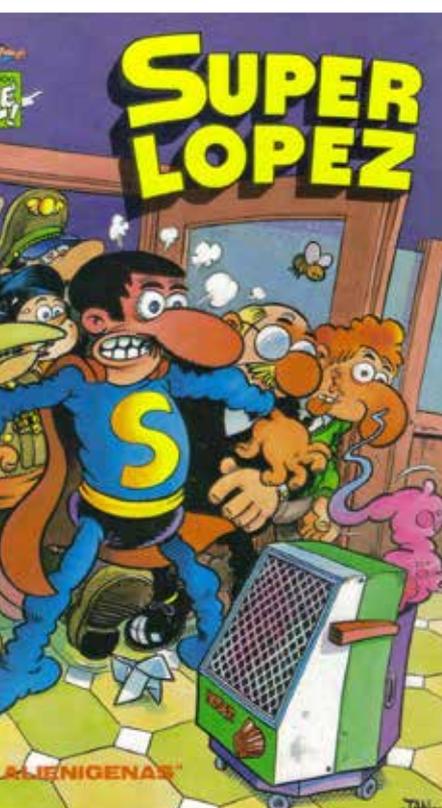
La sinopsis oficial es mimética con el cómic: Superlópez nació en el planeta Chitón con el nombre de Jo-Con-Él y, después de colarse en un cohete, consiguió llegar hasta la Tierra siendo todavía un bebé. Tras ser encontrado cerca de Lérida, es adoptado por el matrimonio López, que decide llamar al chico Juan, quien crece como un humano más, al tiempo que se esfuerza por controlar sus superpoderes y combatir el mal. Ya adulto, comienza a trabajar como contable en una oficina en Barcelona. Sometido a la presión de su jefe y a los antojos de su dominante novia Luisa Lanás (Alexandra Jiménez), se evade de la rutina diaria ejerciendo de superhéroe bajo el nombre de Superlópez

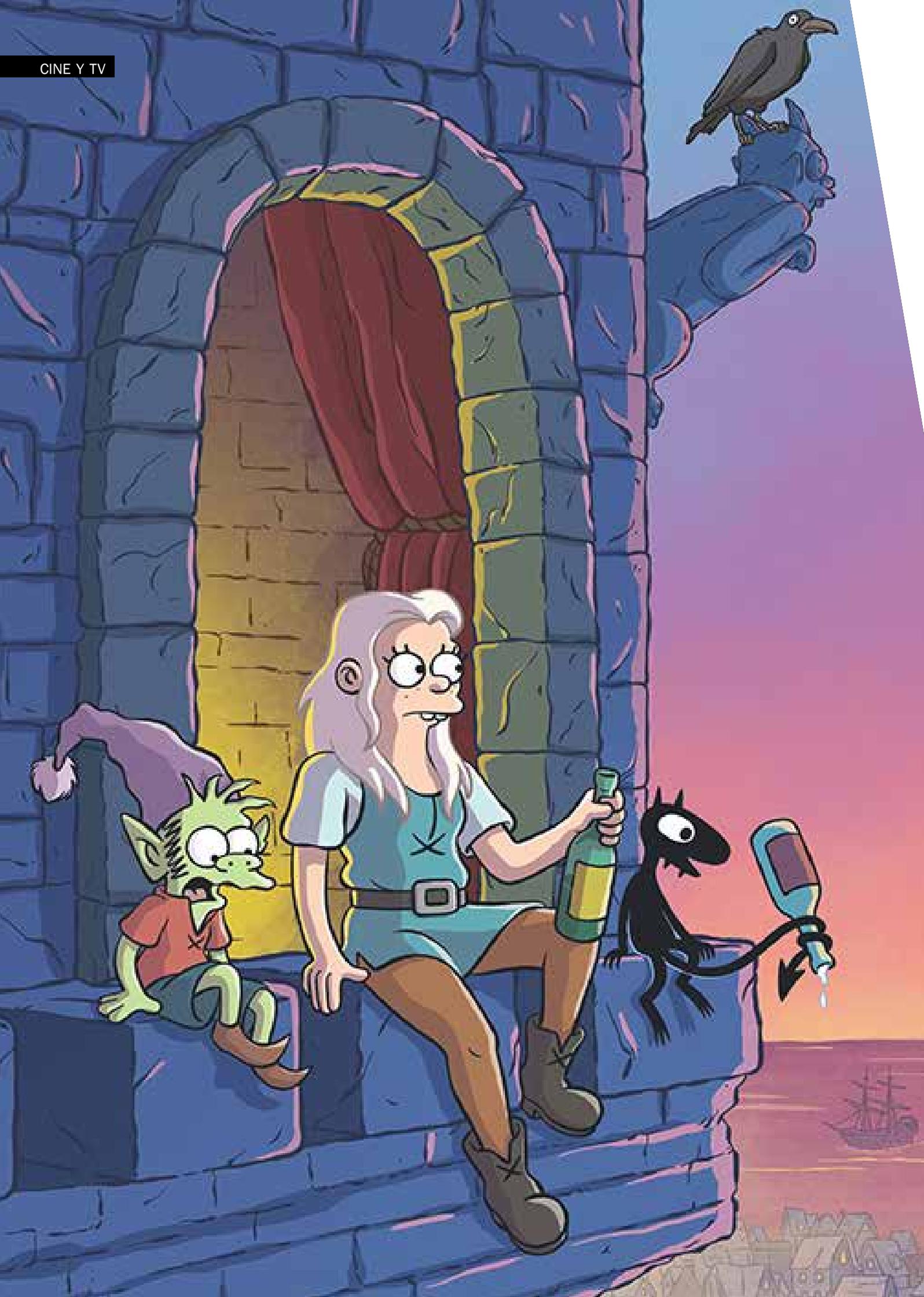




## Así trabaja JAN

Si hay algo que le diferencia es el detalle, la documentación y el realismo en los escenarios. Es un trabajo de zapador que le permite insertar su particular estilo dentro de un marco que recuerda, y mucho, al de Hergé, que mimaba mucho más las calles, edificios, paisajes, coches, trenes, aviones, barcos... lo que fuera, para luego dibujar de forma más libre a los personajes. Algo parecido pasa con JAN, que une a la maestría técnica la crítica social y el humor como instrumento. Pueden pasar meses antes de que se siente a dibujar y escribir. Un ejemplo: puede llegar a acumular cientos de fotografías de cada escenario en un proceso que recuerda a la preproducción de una película, algo honorable en su voluntad artística si tenemos en cuenta que se trata de un hombre y una mesa de dibujo como única infraestructura. Respecto a la crítica social, JAN es famoso porque siempre introduce en segundo plano todo tipo de dibujos y lemas contra las drogas o los excesos económicos, y ha tratado desde las adicciones a la crisis económica, la burbuja inmobiliaria, la explotación infantil o el alcoholismo.





# ‘[(DES)ENCANTADA’, LA FANTASÍA ÁCIDA DE GROENING

---

El próximo 17 de agosto Netflix estrena la primera producción original de Matt Groening en 20 años, una parodia llena de mala uva y humor que utiliza el mundo épico de Dreamland para satirizar el mundo contemporáneo, la vida, la muerte, el sexo o los pesares de la vida diaria. Una de las series más esperadas dentro y fuera de EEUU.

por **Luis Cadenas Borges**

IMÁGENES: **Netflix / Ululu Company / Matt Groening**

uno de los colaboradores de Groening la definió como el resultado de que 'Juego de Tronos' fornicara con Los Simpson y Futurama a la vez. Es Matt Groening en el estilo y formas, pero en su versión adulta. Más incluso, si cabe, que Los Simpson y Futurama. La primera producción de Groening y su particular universo creativo con Netflix, que la estrenará el 17 de agosto en su plataforma. Lo primero es obvio por la sinopsis de arranque: estamos en el reino medieval de Dreamland. En él, vive la joven princesa Bean, una chica alcohólica a la que acompañan su elfo y su demonio Luci mientras están rodeados de ogros, arpías, trolls, morsas y humanos tontos. La ficción recorrerá el sentido de la vida desde una visión de desencanto, en el que la vida, la muerte, el amor y el sexo son los protagonistas. Lo dicho al principio: cuando la fantasía medieval se mezcla con la vida moderna con toda la acidez y las resacas de la madurez. Para lo bueno y lo malo.

El proyecto ya viene de lejos, porque una serie de animación no se hace en un año. Groening, que ya puede permitirse el lujo de volcarse en nuevos proyectos con la seguridad económica que le da Los Simpson, y una vez que Futurama (nunca lo suficientemente valorada, llena de altibajos y con dos cancelaciones a sus espaldas a pesar de tener una buena legión de fans) quedó atrás. Uno de ellos fue este, en la que ha trabajado con su socio Josh Weinstein; ambos ejercen de productores y guionistas. La parte animada, dentro de un estilo muy similar al de Futurama, corre a cargo de Rough Draft Studios. Tendrá 20 episodios producidos entre Netflix y The Ululu Company pensados para dos temporadas. Si funciona, habrá más. En la versión americana original las voces (parte fundamental en las series de Groening) son de Abbi Jacobson (Bean), Eric André (Luci) y Nat Faxon (Elfo). Es además el primer show original de Groening en 20 años.

A partir de aquí, poco más. La serie se encierra en un pequeño cofre lista para que Netflix la libere a sus socios en la segunda mitad de agosto en sus plataformas en diferentes idiomas. La cuestión de fondo es el tono: se espera que sea más cercana en ocasiones al trabajo iniciático de Groening, 'Life in Hell', mucho más serio y duro que lo que luego fueron Los Simpson, pensados para un público familiar. La diferencia fundamental está en el espectador objetivo: si Los Simpson empezaron como una apuesta







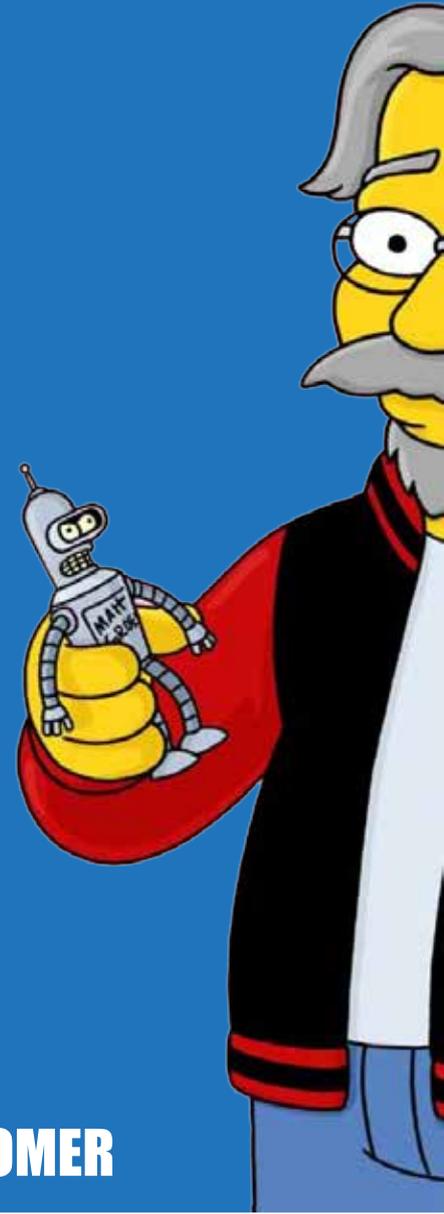


de sátira de la familia americana para luego saltar a ser referente de la cultura popular, con más sutileza y menos amargor, 'Futurama' fue una apuesta algo más marginal y destinada a un público más joven. Por decirlo así: los padres veían a Homer, los hijos mayores a Bender en 'Futurama'. Y los pequeños no veían nada. Los padres empezaron leyendo 'Life in Hell', y sus hijos después. Ahora es posible que ambas generaciones vean '(Des)encanto', que parece la confluencia de ambos mundos, dejando al margen a Los Simpson.

La fantasía épica da mucho juego a los autores. En las antípodas de la seriedad emanada de Tolkien y el resto de escritores, en manos de la comedia norteamericana puede generar pequeños monstruos, como 'Caballeros, princesas y otras bestias' (2011), humor chabacano y sexual al servicio del humor para universitarios con resaca. Las referencias culturales hacia la fantasía han sido continuas en todo lo que ha hecho Groening, aparecen tanto en 'Futurama' como en Los Simpson, donde se ha parodiado casi todo el género literario fantástico, desde 'El Señor de los Anillos' a 'Harry Potter' pasando incluso por el universo de los hermanos Grimm en la literatura infantil. Y lo han hecho siempre con el humor negro y la sátira como leitmotiv de esos guiños. El propio Groening apuntó que los temas centras son la dureza de la vida, la muerte siempre presente, el amor, el sexo y la búsqueda de la risa, el humor como tabla de salvación racional frente a la legión de idiotas que parecen haber conquistado el mundo. Por eso la elección de un duende con problemas de personalidad, un demonio y una princesa fuera de lo normal, con una cimitarra en una mano y una pinta de cerveza en la otra, no son nada casuales. ●



Site de la serie en Netflix



## MATT GROENING, EL HOMBRE DETRÁS DE HOMER

Nacido en 1950 en Portland (Oregón), llevaba el dibujo en la sangre. Su padre, Homer (¿les suena... por lo que desde muy pequeño tuvo un espejo en el que mirarse. En el colegio primero y en el instituto de secundaria después, que atender en clase, así que desde el principio quedó muy claro cuál iba a ser el futuro de aquel chico. Groening estudió el sistema en la universidad pública local, de bajo nivel y poca exigencia. Se graduó en el 77 y marchó hacia Hollywood a probar suerte. Pero todo le fue mal: su casa era una caja de zapatos, sus trabajos eran miserables y nada rentables. Así como nació un texto, 'Vida en el infierno' ('Life in Hell'), dirigido a sus padres como una carta que sería publicada en los álbumes de cómic posteriores de los que hablamos aquí. Cuando ya era un historietista consagrado y había conseguido en el que su vida se parecía un poco a lo que siempre había querido, apareció la gran sorpresa que él necesitaba: James L. Brooks, un productor y director con muchos premios a las espaldas que en 1985 le llamó en persona a su apartamento. Tenía un encargo: que hicieran una serie animada para un programa de televisión, The Tracey Ullman Show, del actor y cantante del mismo nombre. Necesitaban algo así como transiciones humorísticas entre secciones.

Lo que empezó siendo una "pieza menor" culminó como un fenómeno de masas que en poco tiempo se convirtió en el show-hogar de Los Simpson. Según la historia oficial, Groening tardó apenas 15 minutos en hacer el primer episodio con James L. Brooks de la familia Simpson. Y como tenía prisa tiró de la familia para ponerles nombre, porque Matt Groening quería que fuera a funcionar: Homer (su padre), Marge (el apodo de su madre), Lisa y Maggie (los nombres de sus hijas). Groening eligió un nombre corto y simple. Hizo 48 episodios cortos que se empezaron a emitir en 1988. Y así hasta hoy, con varios premios Emmy, diez por Los Simpson y dos por Futurama, además de un premio British Comedy en 2004. Groening es miembro de la National Cartoonist Society por 'La vida en el Infierno'. La popularidad de Matt Groening le ha llevado a hacer películas y series televisivas estadounidenses, como Space Ghost Coast to Coast, Glen Campbell, The Tonight Show, y Night With David Letterman. Es un militante activo del Partido Demócrata, un "liberal" al estilo norteamericano, se ha casado dos veces y tiene tres hijos naturales y una adoptada de una de sus relaciones.



?), era un dibujante profesional, después no paraba de dibujar más Groening culminó su paso por el a Los Ángeles (California) para die le prestaba atención. Así fue la base sobre la que construiría un ácido guionista, el momento destino le reservaba: James L. raído por su trabajo como dibujman Show, que giraba alrededor ciones.

mpo ya era más importante que boceto original que le enseñaría t no tenía muy claro que aquello (hermanas) y Bart, que nació busahora. Groening ha ganado doce En 2002 ganó el premio Reuben ado a participar en varios shows ow Starry Johnny Carson o Late mericano (es decir, progresista),

## EL ENORME LIBRO DEL INFIERNO™



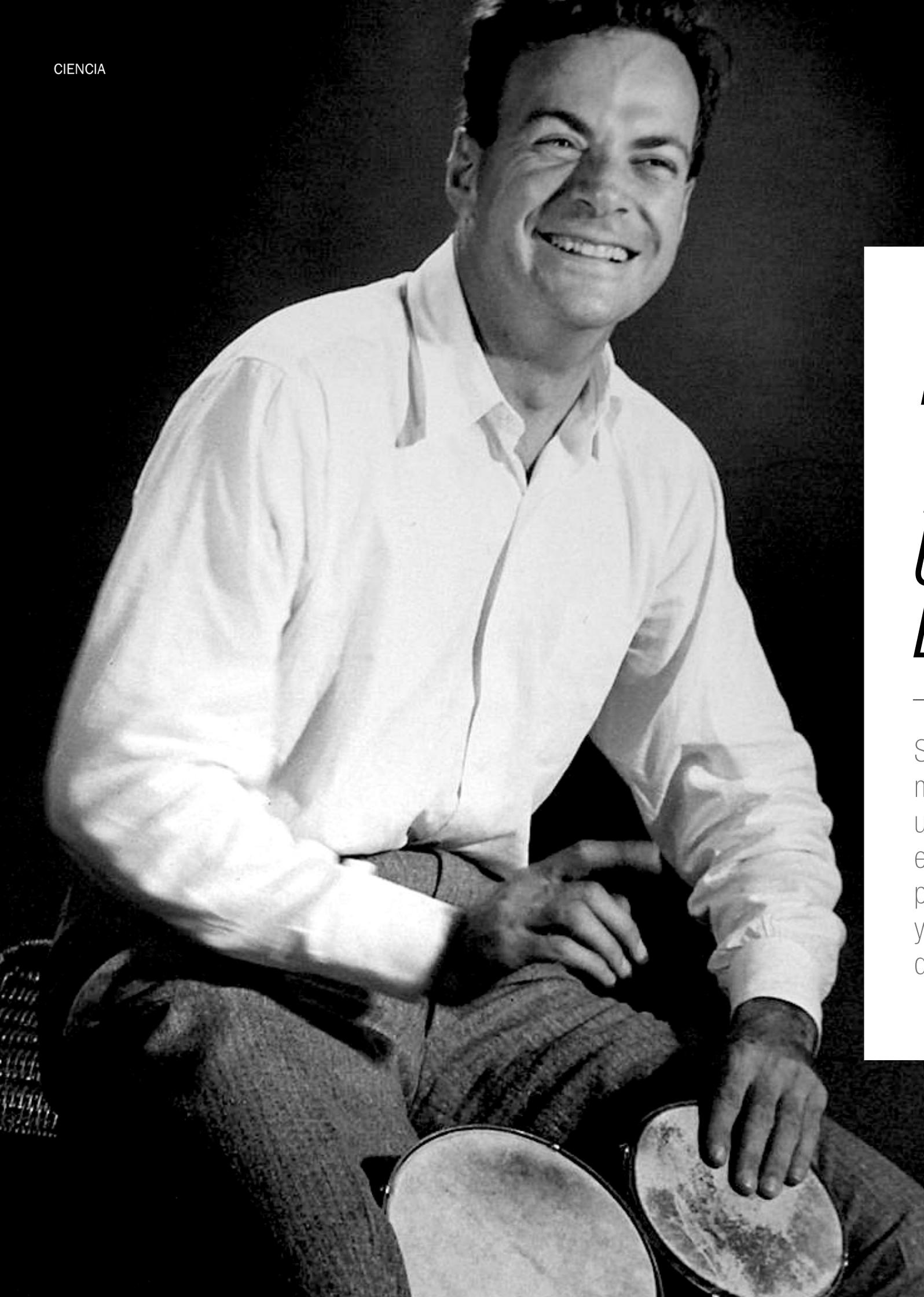
MATT GROENING

ASTIBERRI

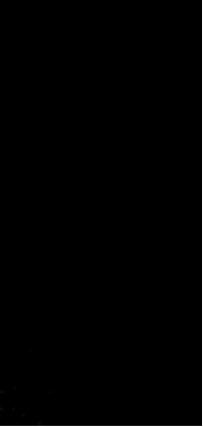
## 'LIFE IN HELL', LA INSPIRACIÓN DE LA MALA LECHE

Cinco libros de cómic, historietas reunidas que demuestran que el talento de Matt Groening abarca muchísimo más que Los Simpson o Futurama, que son parte ya de la cultura popular moderna. Él mismo siempre ha dicho que jamás abandonará el dibujo de tiras, las conocidas historietas en la prensa que hay en todo periódico. Mientras que en España casi todas son de humor político y social, en EEUU hay tradición de dar cabida a dibujantes que exploren muchas otras áreas de la vida diaria. Así fue cómo apareció 'Life in Hell', que tiene un origen muy claro en el caso de Groening: una carta que escribió a sus padres lamentándose de la vida paupérrima que llevaba en Los Ángeles mientras se buscaba la vida como guionista y dibujante. De aquello nació un conejo antropomorfo llamado Binky que era el alter ego doliente de Matt. Aquella creación bebía de su experiencia, y miles de personas se sintieron identificadas con sus desventuras. Fue un flechazo desde 1977 hasta hoy, y la antesala a Los Simpson, pero esa es otra historia.

Empezó a publicarlas en un periódico marginal minoritario, Los Angeles Readers, y terminó reproducido en más de 200 cabeceras. Todas sus historias, cientos de ellas, variadas, en diversos campos (el trabajo, el colegio, la vida diaria...) fueron recopiladas en varios libros y canalizados a través de una empresa creada por el propio Groening. Lo que arrancó como una aventura más del cómic underground norteamericano culminó como fenómeno mediático. Y todos esos álbumes están publicados en España a través de Astiberri: 'El Gran Libro del Infierno', 'El trabajo es el infierno', 'El amor es el infierno', 'El colegio es el infierno', 'La infancia es el infierno'. Todos ellos supuran mordacidad, acidez de estómago ante una vida lacerante y una crítica social muy dura en ocasiones, más emotiva y naïf en otras, pero siempre lacerante. Para ser más claros: la autocensura final de Los Simpson aquí no existe, de tal forma que estos libros son la versión pura y dura del estilo Groening. Un espejo mágico a través de ese conejo humanizado al que le pasa de todo. Como a nosotros.



A  
L  
—  
S  
n  
U  
e  
p  
y  
c



# *RICHARD FEYNMAN, UN SIGLO DESPUÉS DEL PRIMER LLANTO*

---

Se cumplen 100 años del nacimiento de uno de los físicos más carismáticos y rentables para el conocimiento, un superdotado marcado por su participación en el Proyecto Manhattan, por el Nobel de Física, por su capacidad divulgadora, su cerebro privilegiado y por romper con la imagen acartonada de su particular oficio. Lleno de luces y sombras.

por **Marcos Gil**

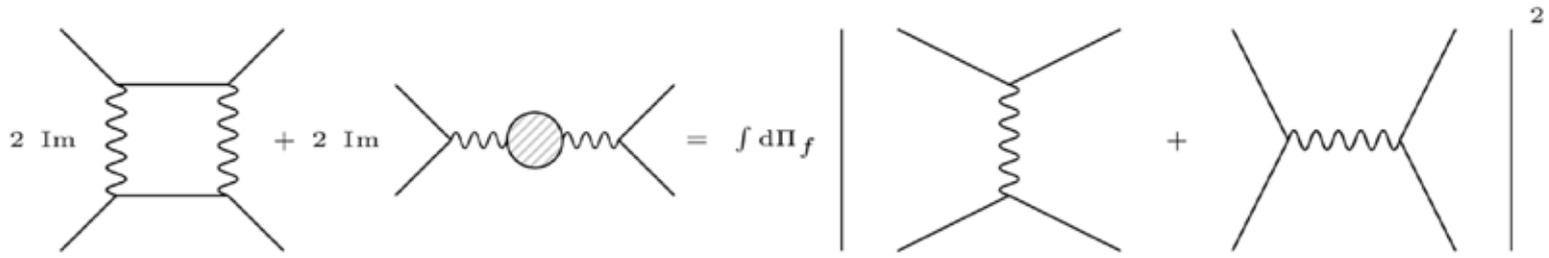
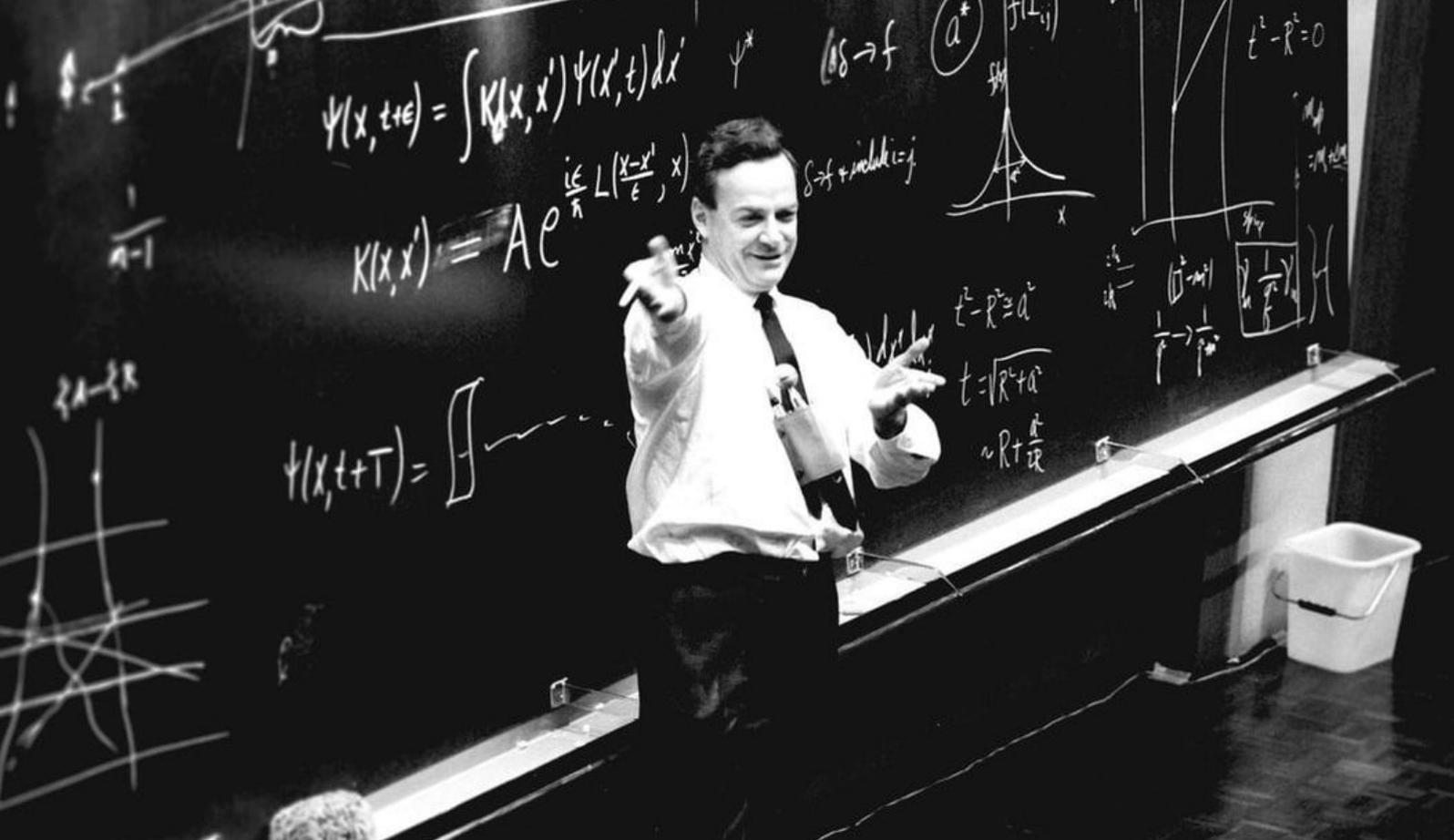


**CU**ando todo el mundo tenía ya fijada en la memoria la imagen clásica del científico, un señor mayor con bata blanca, gafas y algo despistado, apareció un tipo con vaqueros, juerguista, bromista y lleno de vitalidad y un talento inmenso para romperlo. Einstein era, y en muchos sentidos es, la imagen del físico teórico por definición, o de cualquier tipo de físico, o de científico. Es el icono asociado. Feynman en cambio, que hizo enormes aportaciones al conocimiento humano sobre el Universo, rompió para bien: pocas veces ha disfrutado la ciencia de un genio tan prolífico como buen comunicador. Allí por donde pasó Feynman dejó huella. Y eso que su vida está llena de esquinas en sombra que hoy podrían costarle ser juzgado moralmente por encima de su aportación intelectual. Como aseguran los que toman cierta distancia con las contradicciones humanas, sólo era humano, terriblemente humano (especialmente en su relación con las mujeres, que podríamos definir como intensa y tormentosa). Y Nobel de Física por desarrollar las herramientas matemáticas que explican por qué la materia se mantiene unida. Entre otros muchos méritos.

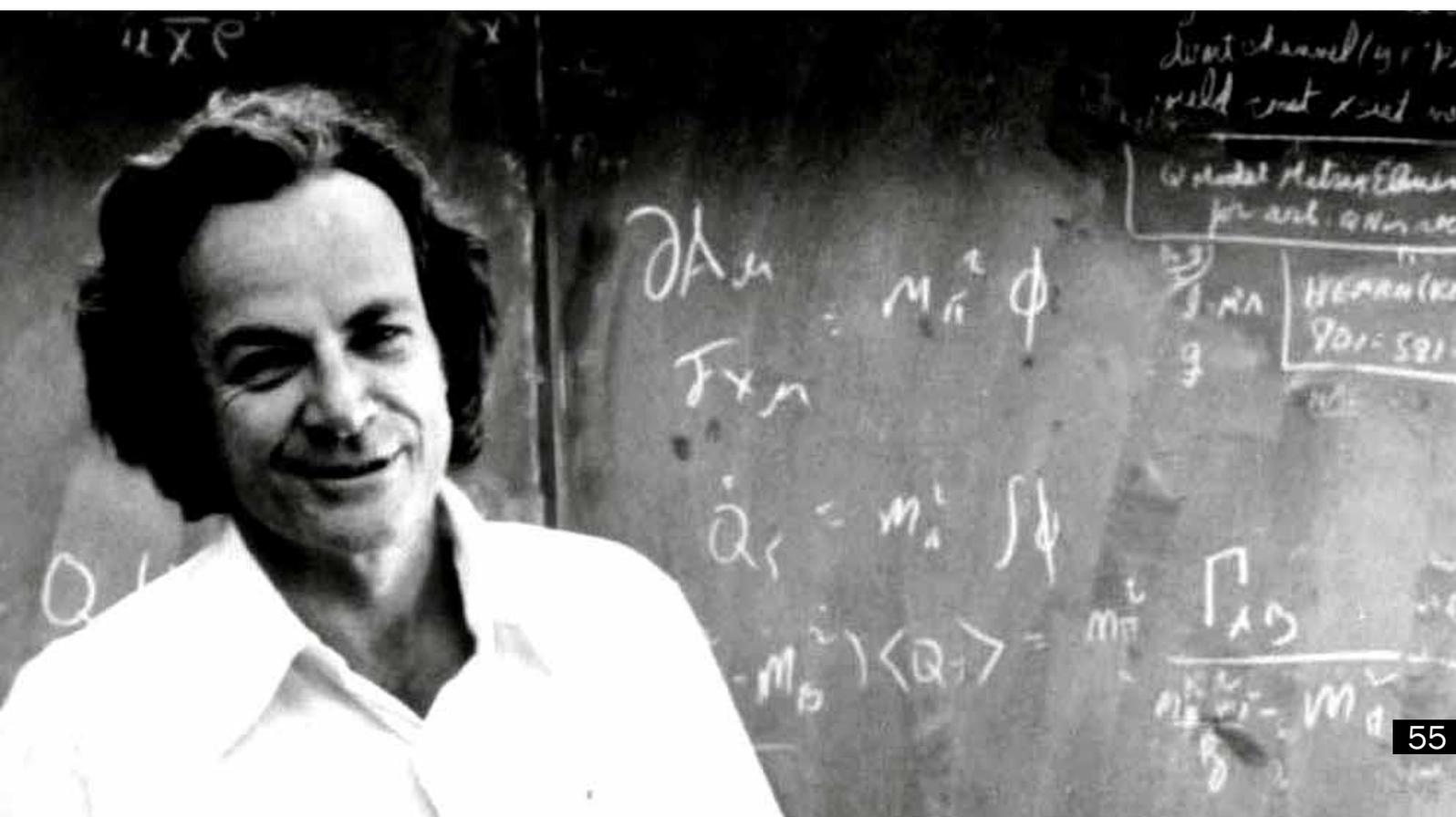
Feynman publicó en 1985 sus memorias, '¿Está usted de broma, señor Feynman?', demostrando que la frase "mitad genio y mitad bufón" que le habían adjudicado desde que fuera uno de los físicos más jóvenes (y rebeldes) del Proyecto Manhattan estaba más que justificado. En la celebración de su centenario por nacimiento todos han recordado un detalle que le separa del resto del planeta científico: se concentraba y anotaba en hojas y manteles de papel sus cálculos e ideas en los bares de striptease, donde pasaba horas rodeado de mujeres progresivamente desnudas; entre las fórmulas se colaban dibujos de las bailarinas. En plena fase de inflamación pública del feminismo militante es un auténtico pecado. Recuerden bien esta anécdota y la frase "humano, demasiado humano", porque es recurrente con Feynman. A los científicos, en esa imagen tradicional, se les presupone una moralidad, estoicismo y comportamiento diferente del vulgarismo mundano. Recuerden, era sobre todo humano.

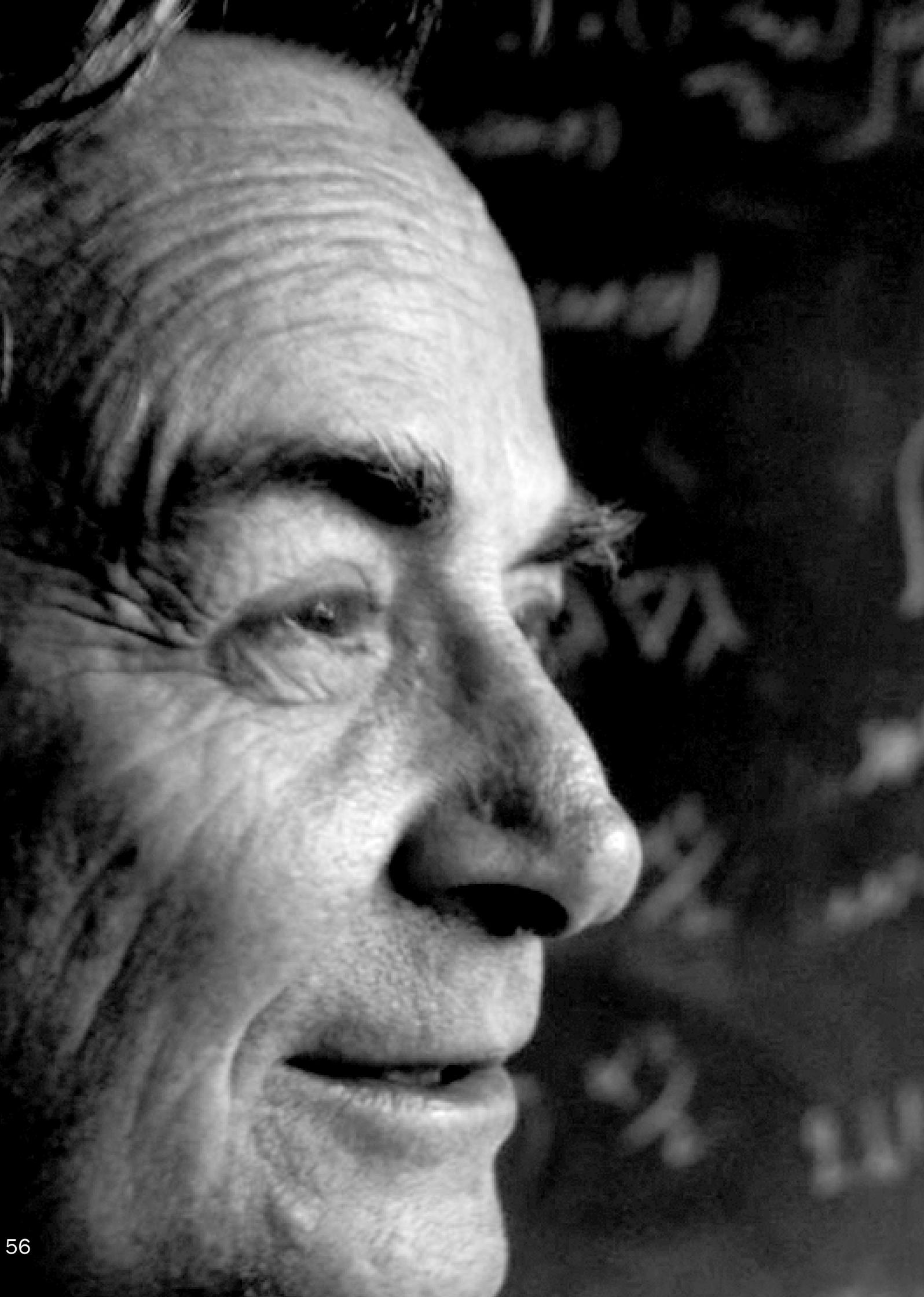
Neoyorquino de nacimiento y espíritu (1918), fue acunado en el amor a la ciencia desde muy pequeño, con un padre revoltoso que aleccionó al joven Richard sobre las hipocresías del poder y de la oficialidad, le instruyó en el arte de dudar de todo y buscar siempre la verdad real más allá de la apariencia. La humanidad y el vitalismo lo pusieron su madre, que se alternó con el progenitor revolucionario para instruirle en la compasión hacia los demás y que una carcajada conquista las fortalezas más grandes mejor que una legión. Tan instruido estaba, y tal era su talento, que con 13 años ya ejercitaba su talento matemático por su cuenta, y apenas superados los 20 años entró en el legendario MIT para formarse, sólo para luego dar el salto posterior a Princeton. Fue allí donde, siendo muy joven, con menos de 25 años, fue reclutado para una de las tareas principales del Proyecto Manhattan que daría lugar a la bomba atómica. Concretamente formaría parte del equipo que separaría los isótopos de uranio para la construcción del sistema de la bomba. Cuando muchos años más tarde le preguntaron directamente por qué había participado en aquel plan para la bomba que tendría como resultado decenas de miles de muertos, Feynman usó el miedo y el pánico que le entraron de pensar que alguien como Hitler podría tener la bomba primero. Fue el mismo terror a un Reich con el poder atómico que atenazó a Einstein lo que le empujó.

Se ha escrito mucho sobre aquello, para bien o para mal, pero fue sólo el principio: apenas dos años más tarde, siendo ya profesor de la Universidad de Cornell, desarrolló el sistema matemático ("los diagramas de Feynman") que permitirían entender qué fuerzas, y cómo, mantienen unida la materia a nivel subatómico, era la teoría de la electrodinámica cuántica, que explica cómo los fotones de luz y los electrones interactúan: de un solo golpe explicó en qué se sustenta la electricidad, el magnetismo y los rayos X. Fue un salto de gigante, que él recuerda haberlo hecho de madrugada en pijama en su casa. Forjaba así la leyenda de Feynman, medio bufón, medio genio, todo modernidad. Quienes hayan visto algunos episodios de 'The Big Bang Theory', serie en la que Feynman es una referencia continua, sabrán que con el dinero del premio se compró una casa en la playa. Poco más. Eso y cierta amargura de ser ya "oficial" y parte del establishment, el sospecho cuerpo invisible del que hablaba su padre. Fueron sus años de gloria en el Caltech, donde daría clase hasta el final de su vida.



DIAGRAMAS DE FEYNMAN





cámaras de privación sensorial para poder expandir sus niveles de conciencia y así avanzar en la física, pero en poco tiempo se echó para atrás, asustado por las consecuencias; algo parecido ocurrió con el alcohol, el cual abandonó al mínimo atisbo de dependencia.

Hizo dos aportaciones clave más: la computación y la nanotecnología. En 1959 ya fue pionero en la idea de fabricar herramientas y productos a partir del simple reordenamiento al nivel atómico. Y la idea inicial, el chispazo, salió de la informática: ordenadores con este tipo de tecnología podrían consumir una ínfima cantidad de energía y ser mucho más eficientes y rápidos. Ese año dio una conferencia magistral que es una de las piedras de toque de la divulgación científica y el chispazo inicial a esta disciplina. La recogió luego por escrito con el título 'There's Plenty of Room at the Bottom (Hay mucho sitio al fondo)', un ejemplo de cómo enfocaba su trabajo. En el campo de la informática, ya en los años 80, fue crucial en el desarrollo de las primeras máquinas de computación paralela, en la aplicación de las matemáticas en esta disciplina y en las redes neuronales, el modelo de trabajo de base de la informática. Fue, por así decirlo, parte del grupo de investigadores que crearon la arquitectura esencial de las computadoras contemporáneas, que imitan al cerebro humano.

Pero sobre todo, Feynman fue un ariete rompedor. Formó parte de la Comisión Rogers que investigó el desastre del transbordador Challenger en los 80, que culminó con Feynman fustigando a la NASA por sus errores internos y la banalización del trabajo de los ingenieros de la agencia. A partir de aquello la NASA cambiaría sus métodos para no caer en los riesgos que escandalizaron a Feynman. Igualmente atizó también contra la Teoría de Cuerdas y sus defensores, angustiado porque eran incapaces de demostrar matemáticamente sus aseveraciones, lo que derivaría en una "excepcionalidad" continua en la que fabricaban excusas en lugar de demostraciones. Matemático impenitente, le sonaba a vacío y pataleta que los defensores de esta teoría usaran más energías en defenderse que en demostrar.

Igualmente fue un beligerante atea: judío de origen, fue característica su defensa de no ser incluido en este grupo porque, según él mismo dijo, "los elementos peculiares que vienen de alguna herencia supuestamente judía abren la puerta a todo tipo de tonterías sobre la teoría racial". Él era Richard Feynman, y punto, para bien o para mal, no el "judío Feynman". Aprendió portugués para poder dar conferencias en Brasil, también fue un buen dibujante, tocaba los bongos, el tambor y la percusión, y su pasión brasileña continuó con sus clases en una academia de samba. Experimentó con el LSD y las

Sin duda la relación de Feynman con las mujeres es unas de esas esquinas en sombra de su biografía. Para ser alguien obsesionado con la educación, la honestidad científica y el racionalismo no terminó de comprender la dinámica de géneros. Por decirlo de una manera suave, Feynman adoraba a las mujeres tanto como el sexo. Dibujaba mujeres desnudas en los bares de striptease a los que iba, y lo hacía también en casa. Fue entonces, ya siendo cuarentón, cuando empezó a extralimitarse: sugería a las estudiantes del Caltech, donde daba clase, que posaran desnudas para él. Muchas de ellas aceptaron sin dudarle; en 2018 es poco menos que censurable y criticable. Entonces sólo era Feynman "jugando". Él mismo reconoce en sus memorias que frecuentaba prostitutas en bares o en sus viajes a Las Vegas, y que pagaba por los servicios cuando invitarlas a copas no funcionaba. Siempre estaba detrás de las faldas. Aseguró en muchas ocasiones que para poder conseguir llevarlas a la cama había que ser agresivo y descortés, marcar el territorio. Eso está por escrito. Y nunca se arrepintió de ello. En sus contestaciones a las acusaciones de machismo fue siempre tan burlón como condescendiente, aunque mantuvo siempre la intención de meter a más mujeres en la ciencia, que por entonces (todavía hoy) es patrimonio masculino.

Para bien o para mal, Feynman es un producto glorioso del siglo XX, tan contradictorio como su tiempo, un pilar fundamental de la revolución de la Física como disciplina vital del conocimiento humano, con ramificaciones en la ingeniería y la informática. Las zonas oscuras que muchos resaltan son parte de esa contradicción humana, del vitalismo de Feynman y sus errores sobre el sexo y las mujeres; se le ha juzgado también por su participación en el Proyecto Manhattan, que él siempre entendió como un mal menor comparado con la posibilidad de que el nazismo pudiera tener la bomba atómica antes. Puro siglo XX. ●



Entrevista en la BBC a Feynman

Biografía - Richard Feynman



## *FEYNMAN Y LA BOMBA ATÓMICA: LA LARGA SOMBRA*

---

Mientras en Hiroshima morían por miles con la primera bomba atómica, Feynman estaba subido a un jeep militar en Los Álamos borracho como una cuba tocando un tambor. Él mismo lo reconoció. Estaba feliz porque años de trabajo habían servido para algo, aunque esa victoria supusiera la muerte fulminante de miles y la posterior agonía de decenas de miles. Feynman formó parte del Proyecto Manhattan en uno de los equipos de cálculo, no era parte central del diseño de la bomba, y estuvo también en el centro de Oak Ridge donde se procesaba el material de la bomba. Aislado en Los Álamos, se convirtió en uno de los animadores del centro, pasando los tiempos muertos reventando candados y cajas fuertes, o gastando bromas. Pero tras la guerra se dio cuenta del paso que habían dado. Su idea era tener una antes que nadie y amenazar con usarla, incluso utilizarla, pero luego sería absurdo, ya en época de paz, utilizarla de nuevo. Feynman, con toda su inteligencia, no entendió la lógica militar y política del siglo XX: pasó por una corta depresión que le duró lo que el vitalismo que le marcaba el paso.

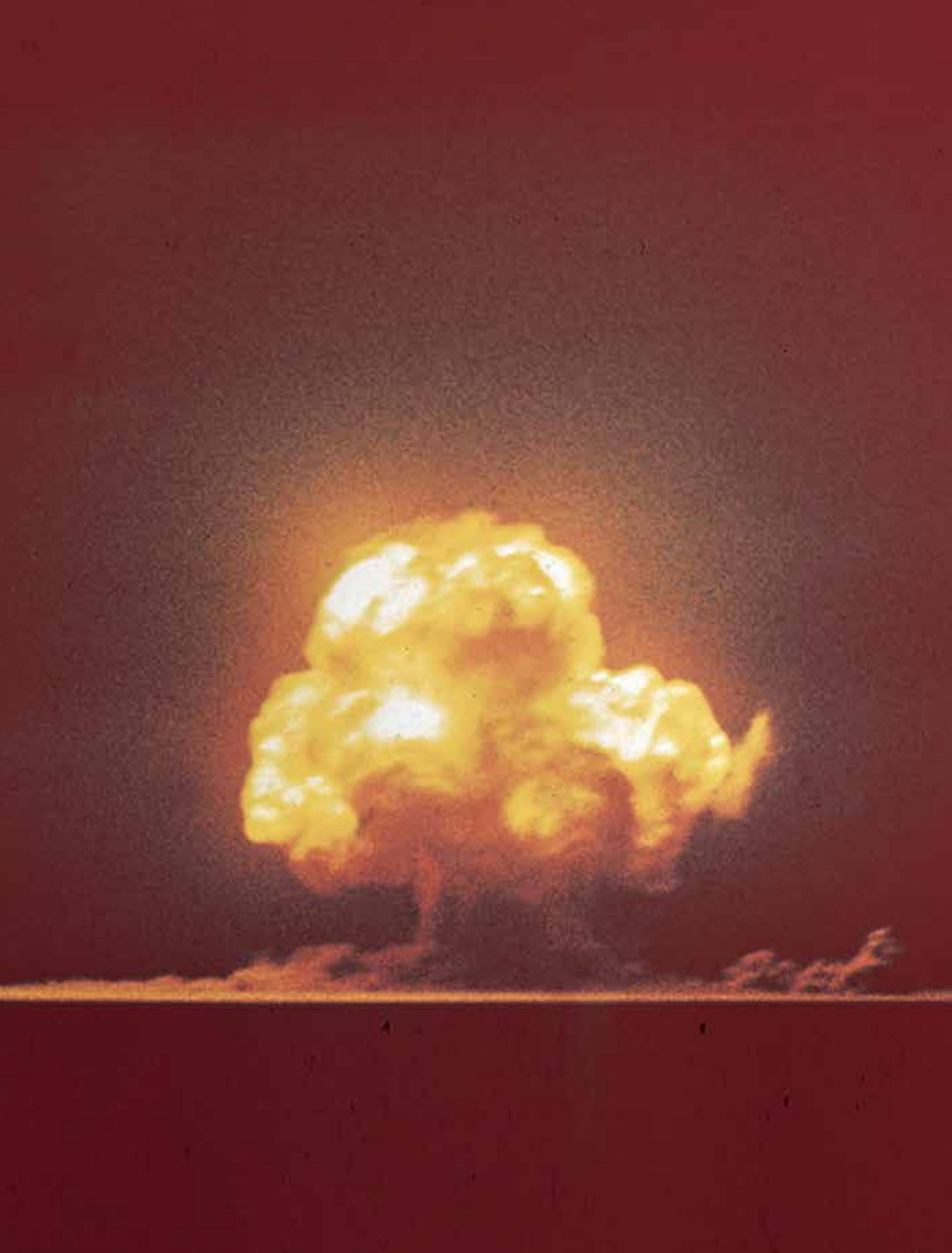


IMAGEN REAL DE LA PRIMERA PRUEBA ATÓMICA EN LOS ÁLAMOS



# SUPER LOPEZ

23.11.18

LLEGA EL **SUPERHÉROE** QUE ESTE PAÍS **No** NECESITA

5 FELDNER

www.superlopez.es

Industria

Medios

M+

EDICIÓN

PRODUCCIÓN

DISTRIBUCIÓN

COMERCIALIZACIÓN